

# PRINCIPIOS

3.ª EPOCA

AGOSTO, 1952

N.º 12

## LA LUCHA DEL PUEBLO CHILENO CONTINUA MAS ALLA DEL 4 DE SEPTIEMBRE

Por A. DIAZ

El histórico manifiesto de junio, entregado por la Comisión Política del Partido Comunista al país, llamó a las masas a convertir la lucha presidencial en una batalla por el Pan, la Paz, la Libertad y la Independencia Nacional.

Expresó, además, que a través de la lucha electoral debía surgir un amplio movimiento, poderoso y bien cohesionado, que fuera capaz de levantar una candidatura popular y nacional, antiimperialista, antifeudal y pro paz.

¿Fue conseguido este objetivo? Debemos contestar que en gran parte.

No hay que olvidar que el adversario quería hacer del problema presidencial una mera disputa por el poder entre políticos pro yanquis. El Partido, comprendiendo la maniobra de los tradicionales enemigos del pueblo, no se dejó aislar. Afirmándose en las masas, rompió el aislamiento en que lo querían colocar, buscó y encontró aliados para esta etapa de la lucha.

El Partido Socialista, la Izquierda Socialista Popular y más tarde un sector del Partido Radical Doctrinario, escucharon el llamado de unidad que hizo el Partido de la clase obrera a todos los patriotas para crear un movimiento y una plataforma programática de claro contenido antiimperialista y antioligárquico y que fuera capaz de levantar un candidato que respondiera a esta política. Así surgió la candidatura del Dr. Salvador Allende y el Frente del Pueblo. Desde entonces el pueblo de Chile ha venido vigorizando las filas del Frente del Pueblo, poniendo en jaque al imperialismo y a sus sirvientes criollos que intentaban poner a la clase obrera y al pueblo en el dilema de o votar por los candidatos del imperialismo, o abstenerse. Como queda demostrado, en este aspecto el adversario no tuvo éxito.

Sin embargo, algunos objetivos básicos señalados por el manifiesto de junio no los hemos alcanzado. Se mantiene en plena vigencia la Ley

de Defensa de la Democracia; miles y miles de ciudadanos continúan sin derecho a sufragio; los condenados políticos siguen, unos en la cárcel y otros en la relegación; los campesinos aún se encuentran al margen de la organización porque se los impide la ley fascista de sindicación campesina, y nuestro Partido sigue al margen de la ley. Tampoco hemos obtenido la conquista de un nuevo gobierno que presida las elecciones, dando plena garantía de absoluta libertad, respeto, imparcialidad y rectitud, ya que el actual gobierno presidido por el sirviente del imperialismo yanqui, González Videla, mantiene las libertades públicas conculcadas e interviene en forma descarada, contra las fuerzas populares y democráticas, imponiendo la más grosera censura de prensa y radio, ampara a las empresas imperialistas de los grandes centros mineros, para que despidan a los trabajadores que apoyan al candidato del Frente del Pueblo, como ha ocurrido en Chuquibambilla, Potrerillos y Sewell, donde despidieron a los presidentes de estos organismos locales. En María Elena, Pedro de Valdivia y centros salitreros de Tarapacá, se han apresado a varios dirigentes y militantes frentistas por hacer propaganda a la candidatura popular. Y esto ocurre, mientras las otras candidaturas cuentan con toda clase de garantías de parte de este gobierno, además de fuertes cajas electorales para la compra de conciencias, amparadas en la ley electoral de corte fascista, conocida por ley Olavarría, que entrega las elecciones al control de las fuerzas armadas. Pon estas características fundamentales, las elecciones se celebrarán bajo el imperio del Estado Policial vigente, con un marcado sello de FRAUDE y no podrán ser consideradas como un plebiscito democrático.

Hay que dejar establecido que la camarilla dirigente del CEN radical, con el apoyo de los dirigentes de la Falange Nacional, cumpliendo órdenes

del imperialismo norteamericano, maniobró para impedir la unidad de todas las fuerzas populares y luego torpedeó la lucha de los trabajadores por derogar la ley maldita, haciendo fracasar el Paro que con este objetivo se debía realizar el 2 de junio. Los dirigentes radicales y falangistas intentaron hacer creer a la opinión pública y a sus bases que luchaban en forma sincera por una ley que derogara la Ley de Defensa de la Democracia, por la amnistía general para todos los presos políticos y sindicales y por la reforma electoral. Pero no pasó mucho tiempo para que esta maniobra quedara al descubierto, ya que en el Parlamento se coludieron con los sectores de la oligarquía y votaron contra la ley de amnistía general y lo que es peor votaron favorablemente el Pacto de las Cadenas impuesto por los incendiarios de guerra norteamericanos. Últimamente, algunos sectores populares que aun quedaban en la directiva de estos partidos, capitularon incondicionalmente y entregaron su apoyo al odiado personero del "continuismo".

La lucha por las libertades públicas, deja grandes enseñanzas a los trabajadores. Pone de relieve la necesidad de impulsar y fortalecer la unidad sindical por la base al calor de sus reivindicaciones más sentidas, único camino para que en los próximos combates que han de librar, pasen por encima de las inconsecuencias y vacilaciones de algunos dirigentes entreguistas enquistados en los puestos de dirección, que no saben o que se niegan a cumplir los acuerdos de sus organismos de base.

#### OTROS EXITOS OBTENIDOS EN LA LUCHA POR LAS LIBERTADES DEMOCRATICAS

Sin embargo, el Partido a través de la organización y desarrollo pujante del movimiento del Frente del Pueblo, logró, con el apoyo de las masas, romper en parte la ilegalidad; ha podido dar su palabra viva ante las masas; ha conquistado la calle y plazas.

¿Por qué fué posible conseguir estos señalados éxitos?

Porque el Partido supo llevar con claridad los planteamientos medulares del Manifiesto de Junio a todos los sectores sociales interesados en la lucha por la conquista de estos objetivos, los que han comprendido que la crisis que actualmente sufre Chile es consecuencia de la política desarrollada por otros gobiernos reaccionarios y agravada por el actual, política de sumisión y entrega al imperialismo norteamericano, en connivencia con la oligarquía terrateniente y bancaria. Como se sabe, los candidatos Ibáñez y Matte no tienen ninguna oposición de principios con esta política y, en cuanto al candidato Alfonso, representa la continuación de la nefasta política belicista, de dictadura, represión, hambre y miseria llevada a cabo por el títere González Videla. Con razón las masas dicen: "nada con el odiado personero del "continuismo" de la traición". Por eso era urgente y necesario que surgiera una candidatura de otro tipo, que interpretara los anhelos de más vastos sectores sociales y políticos de la nación que desechan y desean liberarse del dominio yanqui y feudal e introducir cambios profundos en nuestra estructura política económica y social.

¿Cuáles son estos cambios profundos que anhela la ciudadanía?

Recuperar para Chile sus riquezas esenciales —cobre, salitre, hierro, petróleo, caída de agua, fuente de energía eléctrica, etc.—, soberanía plena para dirigir su política y comercio exteriores; amplias relaciones con todos los pueblos de la tierra, realizando una política de paz; solución a la grave crisis alimenticia, intensificando la producción agropecuaria sobre la base de una verdadera Reforma Agraria, desahucio de todos los pactos unilaterales que nos atan al carro belicista del imperialismo yanqui; recuperación de todas las libertades públicas, derogando todas las leyes represivas; respeto a las organizaciones de obreros, empleados y campesinos; término de la política de alzas y carestía de la vida, que sólo favorecen a los monopolios extranjeros y especuladores criollos, y formación de un gobierno de amplio respaldo democrático que lleve a la práctica este programa apoyado en el movimiento de masas. El documento de junio, decía que a través de la lucha electoral, debía desarrollarse un vasto movimiento que pusiera en tensión todas las fuerzas del pueblo, en la lucha por la solución de los grandes y pequeños problemas que afligen a las masas y que no había que esperar, entonces, los resultados del 4 de septiembre, para la solución de sus necesidades, porque para conseguir estos objetivos era y es necesario una lucha de cada momento. O sea, lo práctico, lo concreto y lo inmediato que planteaba este documento era, que **con o sin elección**, la clase obrera, tenía el deber histórico de crear y organizar un movimiento unitario y vigoroso, que pusiera a Chile en el camino de su liberación política, económica y social.

Estos objetivos, ya hemos dicho, en gran parte han sido alcanzados gracias a los esfuerzos de todos nuestros militantes, a la lucha ideológica llevada a cabo en forma intransigente por la Dirección del Partido, que ha sabido descubrir y exponer ante la opinión pública, una a una, todas las maniobras de los enemigos irreconciliables del pueblo de Chile.

Gracias a esta firme política desarrollada por el Partido Comunista, el movimiento del Frente del Pueblo, desde su nacimiento, ha librado batallas grandes y chicas que pueden señalarse como buenas experiencias y enseñanzas que se han recogido en el curso de esta lucha. El Frente del Pueblo de Magallanes, recogiendo el clamor de la población por los criminales "apagones" (racionamiento eléctrico), llevó la lucha al seno del municipio por el no pago de los consumos. En esta lucha se apoyó en la mayoría del pueblo de esa ciudad y se ganó la batalla: las cuentas por consumo eléctrico no se pagaron. En Antofagasta, los regidores del Frente del Pueblo, con el apoyo de los sectores populares, conquistaron sentidas reivindicaciones, tales como la de dotar de luz y pilones de agua a las poblaciones Lautaro y Oriente, y a la primera de ellas, se le habilitó además de un balneario popular.

Es evidente que en todas las provincias existen serios problemas locales. En muchas de ellas se han celebrado Congresos Provinciales del Frente del Pueblo. Estos importantes torneos han contado con el apoyo y las simpatías de todos los sectores progresistas porque en ellos se estudiaron las soluciones a sus graves problemas que tienen y que se siguen agravando. En Magallanes, por ejemplo,

es pavoroso el hecho de que la mayoría de los obreros de la región trabajen sólo tres meses —durante la época de la esquila— y el resto del año quedan cesantes por la falta absoluta de industrias, lo que los obliga a emigrar a la vecina República de Argentina. En la provincia de Cautín se hicieron serios estudios sobre los latifundios parasitarios que pueden ser expropiados para transformarlos en fuentes productoras de alimentos. También se hicieron estudios para la construcción de nuevos puentes y arreglar los existentes, a fin de facilitar el transporte de las cosechas a los centros poblados. Podríamos seguir enumerando los problemas que afligen a todo Chile en cada región y que preocuparon la atención de los Congresos Provinciales del Frente del Pueblo, —tales como, falta de escuelas, hospitales, agua potable, caminos, alumbrado etc, etc.

Otros ejemplos dignos de ser destacados son los realizados por los Frentes del Pueblo de Concepción, Los Angeles, Puerto Natales, Temuco y Tocopilla, que comprendieron el rol importante que juega la prensa. En estas localidades se han empezado a editar pequeños periódicos para llevar al seno de las masas los planteamientos y la organización del Frente del Pueblo.

Otra demostración de lo que es capaz de hacer el movimiento organizado de las masas se reflejó en la lucha contra el Pacto Militar. El Frente del Pueblo rebasó los marcos electorales y participó activamente en el Parlamento y en la calle, dándole a esta batalla un contenido antiimperialista, por la paz y contra la guerra. Supo confundirse con otros sectores, sin sectarismo alguno, incluso de otras candidaturas presidenciales. Esto demuestra que cuando los planteamientos son justos, bien orientados y dirigidos por la clase obrera, las masas participan con la confianza que le dan sus propias fuerzas, y con ello se apartan del camino a que quieren conducirla las falsas tendencias del caudillismo.

El Frente del Pueblo es la continuación del movimiento democrático y popular en una etapa de superación en la que la clase obrera, fortalecida por la unidad política de socialistas y comunistas y al calor de la lucha por la solución de sus propios problemas, es la fuerza fundamental y dirigente. Este rol preponderante se verá fortalecido en la medida que la clase obrera conquiste su propia unidad. Los entendimientos que se hacen por arriba deben ir acompañados con la lucha diaria y permanente por abajo.

Esta unidad hay que forjarla y fortalecerla en la base, en la batalla contra las alzas, especialmente la de los alimentos, arriendos, movilización, luz y gas; contra los grandes monopolios distribuidores, como Grace, CODINA, Duncan Fox, Williamson Balfour, Weir Scott, Gibbs, etc.; contra los lanzamientos, agudizados estos últimos tiempos; contra el criminal racionamiento eléctrico impuesto por la compañía imperialista yanqui, que reduce los salarios de los trabajadores, perjudica a los industriales y al comercio; y por la conquista de mejores salarios y sueldos; por el fortalecimiento de la solidaridad de clase en forma activa con todas las huelgas; por el cumplimiento de los pliegos de peticiones; por el respeto a la organización sindical y a sus dirigentes; por la derogación de la ley maldita y por la libertad de todos los presos políticos y sindicales; contra la aplicación y des-

ahucio del Pacto Militar y por la paz. Si la clase obrera sigue este camino, trabaja por la unidad por la base, sin quitar valor a los pasos unitarios por arriba, a través de una plataforma semejante, sabrá desbaratar y derrotar la aplicación del plan traído por los agentes del Departamento de Estado norteamericano, Romualdi y Cía. y a los sirvientes criollos, entre ellos el nuevo Bernardo Ibáñez, Manuel Ovalle.

La lucha por la unidad debe continuar en ascenso, cuidando en forma intransigente la independencia de la clase obrera, vigilando y extirpando sin vacilaciones de sus filas a los agentes de la división, vengan de donde vengan.

La clase obrera debe trabajar en los hechos por la alianza obrera y campesina, ayudando a los campesinos en la organización de sus luchas, contra los terratenientes, que se apoderan del agua, el crédito, las semillas, y los aperos y los abonos. En esta lucha en contra de los terratenientes, no hay que descuidar las reivindicaciones de los obreros agrícolas, de los pequeños y medianos agricultores, que tienen sus propios problemas, tales como: mejores condiciones de vida y de trabajo; término de la compra en verde; aprovechamiento intensivo de las tierras; derecho a tener sus propias organizaciones. Si la clase obrera ayuda en forma efectiva a los campesinos, éstos lograrán aislar a los terratenientes y atraerán a su lado a las otras capas sociales explotadas del campo y su lucha se verá fortalecida, abriendo la brecha que pueda conducir más adelante hacia la Reforma Agraria. El aliado natural y consecuente de la clase obrera es el campesino; por lo tanto, debe estar atenta a sus luchas y apoyarlas con decisión y sin vacilaciones. En todas las provincias agrarias, donde fué proclamada la candidatura popular y democrática, quedó demostrado en forma elocuente la participación y sus enormes deseos de lucha de los campesinos, de agricultores progresistas y obreros agrícolas, por una plataforma de reivindicaciones que contemple sus intereses.

El problema que tenemos que ayudar a resolver en estos instantes, es la organización de los obreros agrícolas, los pequeños y medianos agricultores, para que sean capaces de tomar en sus propias manos esta bandera de combate, recogiendo las experiencias adquiridas en la lucha que libraron estas fuerzas hasta el año 1946, que permitió la organización de más de 200 sindicatos de obreros agrícolas y cientos de comités de agricultores.

La clase obrera, para poder llevar a efecto las transformaciones de fondo que exige la mayoría nacional, tiene el deber de seguir impulsando la incorporación de otros sectores, incluso de la burguesía nacional, al ancho y poderoso cauce de la lucha antiimperialista, antifeudal y por la paz.

Las mujeres y la juventud, nunca como ahora, habían participado tan intensa y combativamente en la lucha política, social y por la paz. Así lo demostraron las mujeres y los jóvenes, en las batallas callejeras resistiendo la aprobación del pacto de las cadenas. En estos días las obreras textiles libran heroicas huelgas, por el derecho a un mejor salario de acuerdo a su capacidad; por salas-cunas en las fábricas; por policlínicas y más escuelas en las poblaciones, etc. En el campo intelectual y profesional la mujer también empieza la lucha por sus derechos. La Juventud se organiza y lucha por el derecho al tra-

bajo bien remunerado; por el derecho a la educación y a la cultura; por canchas deportivas en los barrios, etc.

En la jornada electoral, las mujeres y la juventud, de distintas tendencias, se han distinguido por su combativa participación en los actos de proclamación del candidato del Frente del Pueblo, llegando a realizar gigantescos actos, como ocurrió con el realizado por las Juventudes Populares, ya que en el enorme coliseo del Caupolicán, no quedó sitio que no fué ocupado. Sin embargo, un sector de la mujer y de la juventud, acompañan entusiastamente a Matte y a Ibáñez, sin darse cuenta que estas candidaturas no interpretan sus justas aspiraciones de días mejores para ella y las nuevas generaciones. Corresponde, pues, a las mujeres, y a la juventud del Frente del Pueblo, impulsar el movimiento femenino y juvenil, dándole una dirección justa y organizándolo en amplios y unitarios comités, sin sectarismo, recogiendo todas las aspiraciones de los diversos sectores sociales, que sienten el deseo de incorporarse a los futuros combates por la liberación nacional y social.

★

¿Cuál ha sido nuestra posición, frente a la candidatura del señor Ibáñez?

En muchas partes el Partido y algunos organismos del Frente del Pueblo, no han sabido abordar con audacia este problema, han hecho mucho hincapié en el pasado de Ibáñez —lo que no está mal—, pero no se ha esclarecido lo suficiente, su posición presente y su programa, ya que en sus planteamientos no hay diferencia de fondo con la de los otros dos candidatos del imperialismo y de la oligarquía. Además, en los puestos dirigentes de esta candidatura, dominan sin contrapeso los elementos nazis, terratenientes y sirvientes reconocidos del imperialismo.

¿En esta candidatura hay luchadores antiimperialistas y antioligárquicos, honrados y consecuentes? Si, en gran número. Esto es lo que algunos aún no comprenden, y lo que es peor, no han sabido acercarse a ellos, y explicarles, que más que esperar de un mesías, deben confiar en sus propias fuerzas, invitándolos a realizar acciones comunes por los problemas que ellos y nosotros sentimos por igual. Donde se ha aplicado la línea del Partido, el ibañismo ha demostrado tener pie de barro, como ha ocurrido entre los mineros del carbón.

★

El Frente del Pueblo, a través de la campaña presidencial, ha hecho esfuerzos para que sus consignas y sus planteamientos se hagan carne en las masas y sean éstas las que impongan su realización. ¿Es posible hacer realidad este programa? Sí, porque está elaborado sobre bases realistas, porque nacionalizando el cobre y demás materias primas Chile tendrá los recursos necesarios para su transformación; porque el camino de una profunda Reforma Agraria es el único camino posible y seguro para terminar con el agravamiento de la crisis de los alimentos y porque es igualmente indispensable democratizar todos los órganos del Estado, defender la soberanía nacional y realizar una política de paz con todos los pueblos de la tierra.

El Frente del Pueblo, que es un movimiento de avanzada, enfrentará esta elección, aún cuando sabe que ella no será un plebiscito democrático. Lucha y seguirá luchando por la victoria de su programa que, con el apoyo de las masas, en forma resuelta y vigilante, tendrá que ser cumplido.

Los miles y miles de ciudadanos que hayan votado por la candidatura popular, saben que lo habrán hecho por un programa antiimperialista y anti-feudal, por la paz y contra los incendiarios de guerra, y bien saben que en la elección la lucha no termina; por el contrario, desde ese día la lucha proseguirá con mayores y redoblados bríos, por estos objetivos.

El Frente del Pueblo pasará a ser una poderosa fuerza de atracción de sectores ubicados en otras candidaturas y que son honrados patriotas. Esto ocurrirá con aquellos sectores de base del Partido Socialista Popular; Partido Radical; Falange Nacional y del Partido Democrático, muchos de los cuales ya han venido antes de la elección al Frente del Pueblo. Con mayor razón pasará con aquellas fuerzas inorganizadas que apoyan la candidatura Ibáñez. Todos estos sectores buscarán un camino donde proseguir la lucha por los problemas fundamentales; un cauce que sepa canalizar sus deseos e inquietudes de días mejores. Este camino no puede ser otro que el que señala el Frente del Pueblo.

★

¿Por qué tenemos la seguridad de que se producirá este desplazamiento de fuerzas pasada la elección?

1º) Porque los señores Matte, Ibáñez y Alfonso nunca han sido ni serán elementos capaces de impulsar los cambios de fondo que necesita Chile. Por su pasado y su presente están ligados a los intereses del imperialismo norteamericano y a la oligarquía terrateniente y bancaria.

2º) Porque el imperialismo y la oligarquía trabajan y seguirán trabajando por constituir la "Santa Alianza" contra las fuerzas democráticas y populares de Chile. El que más afanes gasta para satisfacer al imperialismo, en esta maniobra contra el pueblo, es su sirviente incondicional Gabriel González Videla. En este aspecto llamamos a una estrecha vigilancia de masas, para desbaratar estas nuevas maniobras reaccionarias.

3. Porque cada vez más, la conciencia de los trabajadores, de los campesinos y del pueblo, comprenderá que las transformaciones sólo se realizarán en la medida que tomen en sus propias manos la lucha organizada por la solución de sus problemas y el combate contra el imperialismo yanqui y la oligarquía terrateniente.

Nosotros los comunistas, tenemos la obligación de ayudar a las masas a recorrer su propia experiencia, hasta que superen las falsas ilusiones que siembran los caudillos que sirven los intereses de la burguesía, la oligarquía y el imperialismo.

Por estas causas, el movimiento del Frente del Pueblo será la fuerza aglutinante de estos desplazamientos políticos y sociales, y proseguirá la lucha, intransigente, por los objetivos señalados en su programa. Para el mejor éxito de la acción futura, hay que fortalecer los comités que ya están organizados y crear nuevos organismos. Los locales del Frente del Pueblo deben seguir abiertos y sus dirigentes en

vez de disgregarse, deben cohesionarse mucho más en la lucha por los problemas regionales y locales. Para el mejor éxito en las actividades, deben planificar todos los trabajos.

Si bien es cierto que el Frente del Pueblo es una fuerza que contribuye poderosamente al desarrollo y amplitud del movimiento de Liberación Nacional y Social, no es menos cierto que hay necesidad de vigorizar e impulsar la lucha sindical, de los comités de la paz, contra las alzas, por la recuperación de las libertades públicas, por la Defensa de la Infancia, por los Derechos de la juventud, por el fortalecimiento de la unidad de Obreros y Empleados, etc., etc. Es a través de la lucha que desarrollen estos comités, como la clase obrera participa y debe seguir participando resueltamente hasta conquistar la dirección de todo el movimiento democrático nacional.

La clase obrera, para la conquista de estos objetivos históricos, debe trabajar en estas tres direcciones fundamentales: 1º) Fortalecer todos los frentes de masas y esforzarse por alcanzar la unidad sindical y orgánica de todos los trabajadores en una sola central, intensificando las acciones por la base.

2º) Desarrollar y fortalecer la alianza obrera y campesina, sobre la base de la plataforma programática ya señalada.

3. Una política justa ante la burguesía y la pequeña burguesía, intransigente en la aplicación de los principios de la clase obrera y flexible en la forma, pasando por sobre las inconsecuencias y vacilaciones de esos grupos sociales, hasta ser capaz

de producir las transformaciones que reclama una enorme mayoría nacional.

¿Ahora bien, quien debe ser el conductor de este movimiento de liberación nacional y social de Chile? No puede ser otro que el Partido de la clase obrera, el Partido Comunista, templado ideológicamente, capaz de aplicar sin vacilaciones una línea revolucionaria, de descubrir y extirpar todas las influencias extrañas que vengan a sus filas, rompiendo con el sectarismo y de vincularse a todos los sectores y, en especial, a los centros industriales, fábricas, minas, etc.. Fortaleciendo la organización celular, combinando los métodos ilegales con los legales, trabajando en forma planificada, atrayendo a sus filas a los mejores hijos de la clase obrera y del pueblo, hay que utilizar en toda nuestra labor, en forma constructiva, la crítica y autocrítica, mejorar nuestros métodos de propaganda capaces de interpretar y llegar a las más vastas capas sociales del pueblo, empleando un lenguaje que las masas entiendan; desarrollando los cursos sobre los conocimientos del marxismo-leninismo-stalinismo.

Inspirados en el crecimiento y en el robustecimiento del mundo socialista, encabezado por la gloriosa Unión Soviética, el más consecuente luchador de la paz mundial y guía luminoso para la liberación de todos los pueblos coloniales y oprimidos, marchemos confiados hacia los futuros combates por la liberación nacional y social de nuestra patria.

## Obligaciones de los miembros del Partido Comunista Chino

Según An Tzu-wen, Subjefe de la Sección de Organización del Comité Central del Partido Comunista de China, las obligaciones que contraen los militantes del Partido, son las siguientes:

1. El miembro del Partido debe comprender la naturaleza del Partido Comunista —como el partido político y el destacamento de vanguardia y organizado de la clase obrera— y los principios leninistas-stalinistas de la organización del Partido.

2. El miembro del Partido debe tener plena conciencia del objetivo final del Partido Comunista de China: la edificación del comunismo en China.

3. El miembro del Partido debe estar firmemente decidido a luchar heroicamente por el comunismo durante toda su vida, a no retroceder en ninguna circunstancia, a no traicionar al Partido, a no capitular, a no replegarse ante el enemigo.

4. Debe observar rigurosamente la disciplina del Partido y, bajo la dirección única de éste, tomar parte activa en la lucha revolucionaria, aplicar con energía la política y las decisiones del Partido y sostener una lucha intransigente tanto dentro como fuera del Partido contra todo lo que contradiga los intereses del mismo.

5. El miembro del Partido debe poner los intereses generales del pueblo por encima de sus intereses personales, subordinar sus intereses personales a los intereses generales del pueblo.

6. Con ayuda de la crítica y la autocrítica, debe analizar y corregir los errores y deficiencias de su trabajo.

7. Debe servir de todo corazón al pueblo, prestar oído modestamente a las opiniones y exigencias de las masas y hacer que el Partido conozca a tiempo estas opiniones y exigencias; explicar a las masas la política del Partido y guiarlos hacia adelante.

8. El miembro del Partido debe estudiar con perseverancia el marxismo-leninismo y la teoría de Mao Tse Tung sobre la revolución china con el fin de elevar su nivel ideológico y político.

(De "Por una paz duradera, por una democracia popular", Bucarest, julio de 1952).

# Conquistar la independencia comercial de Chile

Por EDMUNDO PEREZ

Las condiciones en que actualmente se desenvuelve el comercio exterior de nuestro país ponen en evidencia la colonización de que somos víctimas. Y las cifras del comercio exterior revisten excepcional importancia en el caso de Chile porque sus exportaciones alcanzan un valor comparable al conjunto de la renta nacional y sus importaciones comprenden un porcentaje apreciable de los alimentos y materias primas más indispensables.

## HAMBRE EN CHILE Y ACUMULACION DE ORO EN ESTADOS UNIDOS

Puede decirse, en resumen, que el actual comercio exterior consiste en el saqueo de nuestras riquezas por empresas norteamericanas y en la obligación que se nos impone, a la vez, de adquirir baratijas yanquis caras y de mala calidad. La forma que reviste ese comercio exterior es la exportación de minerales en bruto, sin elaborar, y la importación de artículos manufacturados. Los términos del intercambio resultan absolutamente desfavorables a Chile: lo que exportamos vale varias veces más que lo importado. La diferencia queda en Estados Unidos. Así se mantiene a nuestro país sumido en la crisis económica, la miseria, el atraso y la escasez de alimentos, de vestuario, de vivienda y de equipos industriales. Pablo Neruda sintetizó magistralmente estos hechos al decir: "Somos uno de los países más ricos del mundo. Nuestro pueblo es uno de los más pobres del mundo. Tenemos la mayor cantidad de cobre que existe en el planeta. Pero los niños del pueblo no tienen zapatos. Con nuestro cobre, con nuestro salitre, con nuestro hierro, con nuestro yodo, con nuestro manganeso, y con el sudor y el dolor del pueblo de Chile, no se construyeron casas para los hijos de la patria sino edificios de cincuenta pisos en la ciudad de Nueva York. La miseria de Chile no es algo accidental, no es una maldición del cielo, ni una circunstancia dolorosa, ni mezquindad de la tierra. La miseria de Chile es un concienzudo trabajo de los enemigos del pueblo. Y estos enemigos no están sólo dentro del país, sino también lejos de nuestras fronteras".

## COBRE, SALITRE, PETROLEO Y HIERRO

Los productos sin elaborar de la minería representan las tres cuartas partes de las exportaciones chilenas. De ellos, el cobre constituye por sí solo el 78 por ciento de las exportaciones mineras. El salitre, que en otra época proporcionó la mayor parte de los recursos nacionales, ahora está constreñido a una cifra que corresponde al 20 por ciento del total de las exportaciones. El petróleo también es enviado al extranjero en bruto, mientras se invierte, por otra parte, un alto porcentaje del presupuesto de divisas en adquirir a una compañía yanqui productos del petróleo. El análisis de la situación de nuestro co-

bre, salitre y petróleo y también del hierro, evidencia los rasgos principales de la colonización de Chile por el imperialismo yanqui.

La producción de cobre es de alrededor de 350 mil toneladas anuales, habiendo llegado en 1942 a 494 mil toneladas y siendo posible su ampliación en un breve plazo a 600 mil toneladas. Existen tres modernos establecimientos industriales, Madeco, Cerrillos y Famae, que disponen de los mejores equipos para laminar y trefilar 150 mil toneladas de cobre que podrían entregarse al mercado como alambres, cables, láminas y planchas de todos los tipos. Pero, sólo se elaboran 40 mil toneladas de cobre al año, porque existe la prohibición de realizar cualquiera operación que no autorice la Embajada de los Estados Unidos, interesada en impedir toda competencia a las firmas norteamericanas que manufacturan fuera de nuestras fronteras el cobre que se llevan de acá en bruto, en forma de cobre electrolítico en lingotes o barras y cobre blister o standard también en lingotes o barras. Son conocidas las inescrupulosas maquinaciones que realizan esas firmas, la Anaconda y la Braden, a fin de burlar constantemente a Chile, presentando como supuesto precio del cobre uno muy inferior al efectivo. Con este procedimiento se ha estafado a nuestro país centenares de millones de dólares. E, incluso, de los supuestos valores de las ventas de cobre, la Anaconda y la Braden confiesan dejar en Estados Unidos la tercera parte.

La riqueza salitrera de nuestro país es inmensa, estimándose que sus reservas pueden alcanzar para más de un siglo. Pero, la producción se encuentra limitada a sólo 1.700.000 toneladas al año, con el pretexto de que no existirían mayores posibilidades de venta. La realidad es que los consorcios yanquis que controlan las fábricas de salitre sintético de los Estados Unidos tienen, a la vez, la dirección de la empresa Anglo-Lautaro, propietaria de María Elena y de Pedro de Valdivia y que, mediante un acuerdo antichileno con Osvaldo de Castro, magnate de la Cosatan, hacen mayoría en la Corporación de Ventas de Salitre y Yodo para limitar la producción, dejando libre el campo a los nitratos artificiales norteamericanos. Por esta causa, la provincia de Tarapacá es un verdadero cementerio de oficinas salitreras que no funcionan, se liquidó el puerto de Pisagua, hoy agonizan Iquique y Talta y la provincia de Antofagasta sufre un estancamiento general de sus actividades. La Anglo Lautaro y la Cosatan también reducen artificialmente la producción de yodo y, en lo que respecta al salitre, lo exportan sólo en bruto, siendo que ese mineral constituye una magnífica materia prima para el desarrollo de la industria química pesada. Chile tiene petróleo, pero Estados Unidos se ha opuesto a la instalación de una refinería que permita abastecer las necesidades nacionales. Por eso, el petróleo de Magallanes va en bruto al Uruguay, a subrogar una cuota que debiera entregar allí la Standard Oil. En

cambio, la misma Standard Oil nos vende a precios usurarios la bencina, la parafina y los demás subproductos del petróleo. Una de las razones de la ruptura de relaciones diplomáticas con Checoslovaquia, que Estados Unidos impuso a Chile en 1947, fué que se encontraba suscrito un acuerdo comercial mediante el cual Checoslovaquia entregaba a Chile una refinería de petróleo.

También es de importancia la producción chilena de hierro, que supera los tres millones de toneladas al año con una ley media de más del 60 por ciento. La mayor parte de esa producción minera es llevada en bruto a los Estados Unidos y el resto se entrega a Huachipato, empresa controlada igualmente por la Bethlehem Steel Corp y que pronto deberá alcanzar una producción anual de 300 mil toneladas que le permitirá exportar la mitad de esa cifra. Ya sale acero chileno al extranjero, pero va íntegramente a los Estados Unidos, en condiciones desfavorables para nuestro país.

## EL MONOPOLIO COMERCIAL NORTEAMERICANO

Si se aceptan como supuestos precios comerciales de las mercaderías chilenas el que declaran las empresas yanquis al sacarlas del país, resultaría que el 40 por ciento de la producción estaría dedicada a la exportación. Pero, esos precios son fijados unilateral y arbitrariamente, sin competencia comercial, según las conveniencias exclusivas de tales empresas yanquis y contra los intereses de Chile. Entre los años 1947 y 1951, el cobre, principal producto chileno de exportación, subió de precio sólo 20 o/o, mientras el índice de precios de mercaderías importadas subió de 100 en 1947 a 225 en 1951. En el debate sobre el cobre se ha demostrado que nuestras exportaciones son comparables al conjunto de la renta nacional.

El comercio exterior chileno se encuentra acaparado por los Estados Unidos. Directamente, el intercambio con ese país se ha elevado del 38 o/o en 1946 al 53 o/o en 1951. Pero, el resto del comercio exterior se realiza sólo dentro de los marcos señalados por los yanquis y en la mayoría de los casos consiste en operaciones efectuadas prácticamente con Estados Unidos, aunque enmascaradas. Tales son los ejemplos del petróleo que viene de Talara, Perú, pero perteneciente a la Standard Oil, y del azúcar que también viene del Perú, pero lo vende y lo importa la Casa Grace.

A los bajos precios asignados unilateralmente por el monopolio norteamericano para nuestros productos de exportación y al hecho de que sean llevados en bruto se debe la miseria del país. En 1951, el 87,5 o/o de las exportaciones chilenas estuvo constituido por materias primas de la minería (76,1 o/o) y productos agropecuarios (11,4 o/o), mientras sólo el 12,5 o/o correspondía a productos manufacturados industriales. El presupuesto de divisas para el presente año alcanza apenas a 480 millones de dólares, y aún así se prevé que no podrá ser cubierto y quedará en diciembre un déficit de más de 90 millones de dólares.

## TAMBIEN EXISTE MONOPOLIO YANQUI DE LAS IMPORTACIONES

La generalidad de los 480 millones de dólares se dedican a lo siguiente: **primero**, a comprar a firmas yanquis mercaderías que Chile pudiera perfec-

tamente producir mediante una elemental industrialización porque dispone de las materias primas (petróleo, subproductos del petróleo, soda cáustica, celulosa, etc.); **segundo**, a lo que se denomina "servicio de capitales" y que consiste en el pago de intereses usurarios por la deuda externa y por préstamos de instituciones norteamericanas, y en el envío por firmas yanquis (Grace y Compañía, Wessel Duval y Cía., West India Oil Company propietaria de la Esso Standard Oil Company, RCA Victor Company, Ford Motor Company, All America Cables Incorporated, Compañía Internacional de Radio Sociedad Anónima, Chile Telephone Company subsidiaria de la International Telephone and Telegraph Company, Compañía Chilena de Electricidad subsidiaria de la Electric Bond and Share, Compañía Sudamericana de Explosivos subsidiaria de la E. I. Dupont de Nemours Company, Bethlehem Steel Company que controla Huachipato y los minerales de El Tofo y Romeral, etc.) de sus utilidades a los Estados Unidos; **tercero**, adquisición, también en la mayoría de los casos a firmas norteamericanas, de los productos agropecuarios que Chile podría perfectamente producir, pero que faltan en nuestro país debido al atraso en que la oligarquía mantiene a la agricultura (algodón, azúcar, té, carne, mantequilla y hasta trigo); y **cuarto**, adquisición en Estados Unidos, a precios elevadísimos, de baratijas industriales de mala calidad.

Entre esos rubros de importación hay algunos especialmente irritantes, como por ejemplo el azúcar, el trigo y los subproductos del petróleo. En trigo se invertirán este año 35 millones de dólares y en bencina y gasolina 19 millones de dólares.

## PREOCUPACION NACIONAL POR ESTE PROBLEMA

El bajo nivel del presupuesto chileno de divisas y su inversión en la forma indicada impiden que el país adquiera en cantidad suficiente los alimentos y las materias primas que necesita y la maquinaria y demás equipos industriales que le permitan poner término a su actual atraso. La prolongación de este estado de cosas trae como consecuencia que, en vez de progresar, la industria chilena está retrocediendo en varias de sus ramas, porque trabaja con equipos viejos, anticuados, de baja productividad, que hacen mayor nuestra diferencia de nivel de desarrollo con Estados Unidos, colocándonos en una situación cada vez más dependientes.

Es lógico que, en tales circunstancias, existe una gran preocupación nacional por modificar las condiciones actuales del comercio exterior, poner término a la miseria de medios internacionales de pago y atender los verdaderos intereses nacionales, ejercitando la soberanía nacional.

Expresa la inquietud general por los problemas del comercio exterior el foro realizado recientemente bajo el auspicio del Instituto de Ingenieros y en el que participaron industriales, comerciantes y economistas, tomando como base de discusión un informe del Secretario General de Asociación de Importadores, Arturo Aldunate. Pero, los participantes en ese foro se limitaron a considerar aspectos formales, buscando el mejor empleo posible de las escasas divisas disponibles y partiendo de la premisa de que una especie de fatalidad obligaría a Chile a someterse a las condiciones actuales de colonización. Crean la mayoría de esos industriales, comerciantes y econo-

mistas que sólo es práctico abordar técnicamente, la manera de evitar que hasta el limitado presupuesto de divisas actual siga siendo objeto de manipulaciones inescrupulosas, de favoritismos y negociados. Sus intervenciones giraron alrededor de las palabras con que más convendría enunciar cierta tendencia a la libertad de comercio que, en los hechos, no se atrevieron a plantear como efectiva libertad de comercio y la conciben sólo como una mayor libertad de acción para quienes monopolizan hoy nuestro comercio exterior.

## LA CONFERENCIA ECONOMICA INTERNACIONAL

En cambio, revisten mucho mayor interés para Chile los problemas suscitados a raíz de la Conferencia Económica Internacional reunida en Moscú y en la que participó una delegación chilena presidida por Clotario Blest e integrada por Carlos George Nascimento y Orlando Millas. Las informaciones proporcionadas, a su regreso al país, por Blest y Millas, y las que ha comunicado por carta Nascimento, muestran un camino para resolver a fondo los problemas del comercio exterior.

En esa Conferencia participaron 471 industriales, comerciantes, economistas y personalidades dirigentes de sindicatos y de cooperativas, de 49 países. El tema que consideraron fue "las posibilidades de mejoramiento de las condiciones de vida de los hombres mediante la colaboración pacífica entre los diferentes países y diversos sistemas y el desarrollo de las relaciones económicas". Estuvieron presentes Albania, Alemania Occidental, Argentina, Australia, Austria, Bélgica, Birmania, Brasil, Bulgaria, Canadá, Ceilán, Cuba, Checoslovaquia, Chile, China, Chipre, Dinamarca, Egipto, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Gran Bretaña, Grecia, Holanda, Hungría, India, Indonesia, Irán, Islandia, Israel, Italia, Japón, Líbano, Luxemburgo, México, Noruega, Pakistán, Paraguay, Polonia, República Democrática Alemana, República Democrática Popular de Corea, República Popular de Mongolia, Rumanía, Suecia, Suiza, Unión Soviética, Uruguay, Venezuela y Viet-Nam.

El acuerdo fundamental a que se llegó fue el siguiente: "Después de un amplio y libre cambio de opiniones, la Conferencia ha verificado por unanimidad que el volumen del comercio internacional puede ser ampliado considerablemente y que el incremento de relaciones comerciales entre los países reportaría grandes beneficios a los industriales, comerciantes y agricultores. Ello daría lugar a una mejor utilización de los recursos económicos de todos los países y contribuiría a aumentar la ocupación y a elevar el nivel de vida de amplias masas de la población".

La Conferencia se pronunció, también por unanimidad, contra la situación actual, que hemos expuesto en lo que se refiere a Chile y que afecta igualmente a numerosos otros países, la cual fue definida en estos términos: "El desbarajuste del comercio internacional ocasiona serios daños al desarrollo de la economía de los diversos países, altera el equilibrio de las balanzas comerciales y de pagos, y ejerce una influencia desfavorable sobre el nivel de vida de los hombres, dando lugar a un empeoramiento de la situación en lo referente a productos alimenticios, al alza de los precios y al aumento del paro forzoso, dificultando la adopción de

medidas de carácter social, especialmente la construcción de viviendas".

## CONCLUSIONES DE LA CONFERENCIA

Durante la Conferencia se estudiaron las posibilidades concretas de desarrollo del comercio entre los países de Europa Occidental, Estados Unidos, Canadá, países latinoamericanos y de Asia y África, Unión Soviética, China y países de Europa Oriental y Central. Establecieron contactos personales los delegados y se realizaron importantes transacciones comerciales. Se eligió un Comité de Cooperación al Fomento del Comercio Internacional y se envió una nota a la Organización de las Naciones Unidas proponiéndole convocar a una Conferencia entre los gobiernos para tratar de las cuestiones del comercio internacional conjuntamente con representantes de los círculos industriales y comerciales, de los sindicatos y de otras organizaciones sociales.

Adquiere excepcional importancia el llamamiento formulado por la Conferencia al poner término a sus labores, y que está encontrando un eco notable en todos los países del mundo: "Los participantes en la Conferencia se dirigen a los hombres de negocios de todos los países y a las personalidades de la ciencia y de la técnica, de los sindicatos y cooperativas, independientemente de sus convicciones políticas, exhortándoles a apoyar la iniciativa de desarrollar el intercambio comercial entre los países y de eliminar los obstáculos que lo impiden. La Conferencia expresa su seguridad en que el desarrollo del comercio mundial, en condiciones mutuamente ventajosas, contribuirá al reforzamiento de la colaboración económica entre los pueblos y a mejorar las condiciones de vida de los hombres".

## PUEDEN DUPLICARSE DE INMEDIATO NUESTRA PRODUCCION SALITRERA

Los delegados chilenos verificaron durante el transcurso de esta Conferencia que existen bases serias para resolver los problemas que se le presentan a Chile en materia de comercio exterior.

En primer término, encontraron un gran interés de los hombres de negocios de todos los países del mundo por adquirir salitre chileno. Agricultores de Brasil, India, Francia y China manifestaron que prefieren el salitre chileno y denunciaron la falta de interés de la Corporación de Ventas de Salitre y Yodo por colocar este producto. Personalidades autorizadas de Checoslovaquia declararon que, a pesar de que esa República no necesita nuestro salitre, aceptaría comprarlo para desarrollar el intercambio comercial, porque conoce su prestigio universal y considera que tiene fácil colocación en innumerables mercados. Dirigentes de las instituciones encargadas del comercio exterior de la República Popular China, después de consultar a las organizaciones agrícolas, señalaron como posible cifra de compra por su país 1.700.000 toneladas, equivalentes a la totalidad de lo que hoy se vende al resto del mundo.

Estos datos ponen en evidencia que no hay motivo alguno para que la generalidad de las oficinas salitreras de Tarapacá permanezcan paralizadas y otro tanto ocurra en Antofagasta. El comercio con la República Popular China y Checoslovaquia puede significar el renacimiento de Iquique y Taltal, el

auge de las actividades de Tarapacá y un ascenso general de la economía del norte de Chile.

Después de la segunda guerra mundial, Polonia se interesó por adquirir importantes partidas de salitre chileno. Estados Unidos se opuso a ello, ordenando a González Videla la ruptura de relaciones con la Unión Soviética y las democracias populares. Ahora, ya Polonia no necesita salitre chileno, porque ha construido magníficas plantas de salitre sintético. Pero China, que ha realizado la más gigantesca reforma agraria y está modernizando su agricultura, puede comprar cantidades inmensas de salitre. Si el gobierno se niega a efectuar estas operaciones de innegable interés nacional, entonces China deberá, en vista de la actitud chilena, construir también sus propias plantas de salitre sintético y se nos cerrará definitivamente ese magnífico mercado.

## HAY AMPLIO MERCADO UNIVERSAL PARA NUESTRO COBRE

En lo que se refiere al cobre, los delegados chilenos comprobaron la ninguna base de su calificación por los yanquis como "material estratégico". En verdad, no existen "materiales estratégicos", por la sencilla razón de que la mitad del mundo, la Unión Soviética y las democracias populares, proceden sin ajustarse a tal clasificación. Por ejemplo, la Unión Soviética, cuya minería del cobre está ahora sumamente desarrollada, ha llegado a colocar el cobre elaborado en sus catálogos de exportación y acepta venderse a cualquier país, incluso a Estados Unidos, sobre la base de un intercambio comercial correspondiente. Otras mercancías que los guerrilleros yanquis declaran aún más "estratégicas", como el petróleo, son vendidas en la actualidad por la Unión Soviética y las democracias populares hasta a países integrantes del pacto agresivo del Atlántico. El mito de los "materiales estratégicos" sólo tiende a impedir que países productores de materias primas y entre ellos Chile, comercien con todo el mundo y vendan sus artículos en las mejores condiciones.

Tan sólo tres países de Europa: Checoslovaquia, Polonia y la República Democrática Alemana, pueden comprarle a Chile 150 mil toneladas de cobre elaborado, con lo cual trabajarían a pleno rendimiento las industrias nacionales Madeco, Famae y Cerrillos, elevándose enormemente los recursos de que dispone nuestro país por ese concepto.

La venta del cobre a todos los países del mundo permitirá, además, obtener su verdadero precio comercial, proporcionando recursos suficientes para ir resolviendo a corto plazo importantes problemas nacionales. Se calcula en 40 mil millones de pesos el valor comercial de la producción chilena de cobre, al precio en que se puede fácilmente colocar al establecer un comercio sin discriminaciones. Esta suma es superior al presupuesto fiscal y representa, concretamente, el doble del total de los impuestos que se perciben en la actualidad.

Considerando que 150 mil toneladas se vendan elaboradas, el cobre puede dejar en Chile recursos aún bastante superiores.

## OTRAS POSIBILIDADES DE COMERCIO EXTERIOR

Las exportaciones de salitre y cobre son un aspecto importante del posible incremento del comercio exterior chileno; pero, no son el único.

La Unión Soviética ha expresado interés por lana

y otras mercaderías y, en cuanto a los metales no ferrosos, no limita sus ofertas al cobre.

También es un artículo de aceptación universal el yodo.

En cuanto a las mercaderías que se pueden comprar en la Unión Soviética, formuló declaraciones precisas en la Conferencia Económica Internacional el Presidente de la Cámara de Comercio de la URSS., Mikhail Nesterov, el cual señaló que el gran país socialista está en condiciones de suministrarlos de inmediato artículos elaborados, maquinaria, incluso maquinaria agrícola, etc. También figuran entre los artículos soviéticos de exportación que interesan a Chile el asbesto, los productos químicos, el instrumental médico, algunos productos farmacéuticos, equipos para la industria metalúrgica y del combustible, etc.

Hizo notar Nesterov: "Al decir que las organizaciones comerciales soviéticas se muestran dispuestas a fomentar el comercio internacional, debo subrayar que no se proponen desplazar a nadie de los mercados internacionales ni obtener determinados privilegios; parten ellas, por el contrario, del punto de vista de que, en condiciones normales, el comercio exterior es un negocio ventajoso para todos los países que lo practica, pues les permite utilizar de una manera más eficaz las posibilidades económicas derivadas de la división internacional del trabajo. De esta manera, el comercio internacional puede ser un factor más en el desarrollo económico de los países que en él intervienen. Y, como es sabido, las divergencias de sistemas económicos no podrían constituir un obstáculo para el desenvolvimiento de la cooperación entre los países".

La industria soviética no necesita privilegios, porque ella es, en general, de una calidad técnica muy superior a la norteamericana y, en general, a la de los países capitalistas. En Europa nadie niega hoy, por ejemplo, la superioridad de la industria óptica soviética o de su maquinaria agrícola y en las exposiciones realizadas en Moscú durante la Conferencia se destacó la calidad de su industria de precisión. El comercio exterior soviético alcanza en la actualidad a 4 mil 500 millones de dólares al año y asciende constantemente, sobre la base de una economía sana y planificada, libre de crisis.

Los países de democracia popular, que también están alcanzando un alto nivel industrial, disponen de un magnífico stock de mercaderías de exportación. Es parcialmente conocida en Chile la calidad de la producción de Checoslovaquia y de la República Democrática Alemana y numerosos industriales se han sorprendido al tener conocimiento de los artículos de exportación de China, Polonia, Albania, Rumanía, Bulgaria y Hungría.

## LAS FORMAS MAS FAVORABLES DE INTERCAMBIO

El Presidente de la Cámara de Comercio de la URSS. ha delineado las formas que puede revestir el intercambio comercial de beneficio recíproco entre la Unión Soviética y Chile, al expresar:

"Las condiciones de pago practicadas por las organizaciones comerciales soviéticas, si se consideran los hechos universalmente conocidos, lejos de ser peores que las de otros países, son mucho más flexibles. Como lo demuestra la experiencia, las organizaciones soviéticas para el comercio exterior pue-

den, en muchos casos y sin grandes dificultades, con-venir condiciones con las firmas extranjeras sobre una base aceptable y ventajosa para ambas partes.

Las organizaciones comerciales soviéticas expresan su deseo de hacer transacciones de trueque.

También podrían vender mercaderías contra moneda nacional y utilizar el producto de la venta en el mismo país. Teniendo en cuenta las dificultades monetarias en numerosos países, el cambio y la venta de mercaderías contra moneda nacional podrían contribuir seriamente a la extensión del comercio.

Nuestras organizaciones comerciales pueden efectuar los pagos de las transacciones por intermedio de los bancos nacionales, sin recurrir a la intrusión de bancos extranjeros, lo que tendría por consecuencia que aumentaría la cifra de negocios de los bancos locales, como también su interés en las operaciones del comercio exterior."

Estos enunciados son muy claros y de la mayor importancia. En verdad, no necesitan comentarios. La oferta de realizar operaciones de trueque, de basarse en el peso chileno, de emplear los propios bancos nacionales e incluso de contar con facilidades de pago otorgadas por la Unión Soviética, elimina cualquier posible obstáculo técnico para el intercambio con el país del socialismo. El único obstáculo que resta por vencer es el monopolio yanqui sobre nuestro comercio exterior. Basta con restablecer la soberanía nacional para que se abran a Chile magníficas posibilidades.

Un país de Sudamérica cuya colonización por los Estados Unidos reviste caracteres similares a la de Chile es Brasil. Pero, ante la importancia nacional de los negocios con la Unión Soviética y las democracias populares, se ha iniciado en el Brasil la realización de operaciones comerciales de este tipo, y ha visitado especialmente Checoslovaquia, después de la Conferencia Económica, el Presidente de la Cámara Federal de Comercio del Brasil, que suscribió allí valiosos acuerdos tanto de compra como de venta.

### UNA TAREA DE TODOS LOS PATRIOTAS

La existencia de la Unión Soviética y de las democracias populares de Europa y Asia ha roto definitivamente en el mundo el monopolio imperialista. Ningún país que combate hoy en día por su independencia puede ser asfixiado por la presión de los magnates anglo-yanquis. En el camino de su liberación, todos los pueblos pueden encontrar el respaldo gigantesco que significa el poderío de aquella inmensa porción de la tierra en que ya no existen explotadores.

Para Chile, el intercambio de beneficio recíproco con la Unión Soviética y las democracias populares es el camino para que dejemos de ser víctimas del monopolio yanqui y podamos llegar a comerciar, guiándonos exclusivamente por la conveniencia nacional, con todos los países del mundo.

Además, el intercambio con la Unión Soviética y las democracias populares nos proporciona la oportunidad de adquirir en las mejores condiciones los equipos industriales para refinar el petróleo, desarrollar la electrificación del país, establecer la industria química pesada, modernizar y completar las industrias metalúrgica y liviana, etc. Por otra parte,

puede aplicarse igualmente a nosotros la respuesta que de inmediato dió la Unión Soviética a una consulta de varios países de Asia Sud-Oriental, del Cercano y del Medio Oriente: "Las organizaciones industriales soviéticas estarían igualmente dispuestas a prestar ayuda técnica para realizar los proyectos y la instalación de empresas industriales, estaciones eléctricas, sistemas de irrigación, etc. La Unión Soviética estaría en situación de suministrar a estos países tractores y diferentes máquinas agrícolas, lo cual favorecería el desarrollo de la agricultura nacional".

Pero para que nuestro país pueda romper las cadenas del actual vasallaje que lo ata a Wall Street, se requiere una gran movilización de las fuerzas patriotas de la nación.

En primer término, corresponde una importante labor a la clase obrera, de acuerdo con lo expresado recientemente por Louis Saillant, Secretario General de la Federación Sindical Mundial: "Las organizaciones sindicales deben conceder, desde ahora, una mayor atención al examen de las soluciones capaces de contribuir al desarrollo de los intercambios económicos internacionales y, por consiguiente, al mejoramiento del nivel de vida de los pueblos, sin limitar por ello las acciones reivindicativas de los trabajadores, que son necesarias a causa de las condiciones de vida en los regímenes de explotación del hombre por el hombre".

Es tarea de cada sindicato y federación industrial efectuar ese examen en relación a su respectiva industria y distinguirse por el planteamiento concreto de las posibilidades que se abren de avanzar por este camino a la solución de los problemas nacionales, atrayendo a la lucha por la materialización de tales posibilidades a los más diversos sectores de la población, incluso a los industriales, comerciantes y agricultores.

Seguramente asuntos de tanta magnitud como duplicar nuestra producción de salitre y dar trabajo a pleno rendimiento a las plantas manufactureras de cobre podrán permitir la movilización unida de la población de provincias enteras, hasta obtener que se hagan realidad las relaciones con la Unión Soviética, la República Popular China, la República Democrática Alemana y las democracias populares.

Elementos patriotas de los círculos industriales, comerciales y profesionales y de algunas organizaciones sindicales han constituido recientemente un Comité de Cooperación al Fomento del Comercio y de las Relaciones Económicas Internacionales, en cuya dirección figuran las siguientes personas de muy diferentes posiciones ideológicas, pero interesadas en que nuestra Patria aproveche todas las posibilidades de ampliar sus intercambios: Carlos George Nascimento, Ciro Alvarez, Clotario Blest, Danilo Poklepovic, Guillermo del Pedregal, Orlando Millas, Sergio Ceppi, Ramón González S. M., Elías Mallea, Isaac Labarca, Alejandro Torres y Claudio Bueno.

Es indudable que para que obtengan éxito los patrióticos anhelos de ese Comité, se necesita que el problema del comercio exterior sea conocido por las amplias masas de la población, que se le estudie en todas las organizaciones de la clase obrera y del pueblo y que las relaciones con la Unión Soviética y las democracias populares se constituyan en un objetivo inmediato de lucha del conjunto del gran movimiento de liberación nacional.

# La Democracia en el Trabajo Sindical

Por S. ROSTOVSKY  
(Secretario de la F. S. M.)

La organización sindical, es, por su carácter y su origen, una organización democrática de masa. Y es precisamente aquí donde la palabra democracia debe corresponder plenamente al carácter de la organización. El sindicato no puede realizar con éxito sus tareas si no es una organización de masas y si esta organización no es democrática.

Los sindicatos son una gran escuela para la clase obrera. Avivan la conciencia de clase del proletariado, le proporcionan las primeras experiencias de lucha organizada por la defensa de los intereses de los trabajadores, preparan a los cuadros dirigentes de la clase obrera. Un sindicato de masa, bien organizado representa una fuerza enorme a la que tienen que tener en cuenta los patronos y los gobiernos capitalistas.

Por consiguiente, no es extraño que los enemigos de la clase obrera se esfuercen, por todos los medios, en impedir la constitución de organizaciones sindicales. En los países en los cuales los trabajadores, tras una lucha larga y difícil, han conseguido defender su derecho a crear sindicatos, los enemigos de los obreros emplean todos los medios para herir los sindicatos y para debilitarlos, para alterar su carácter y sus objetivos, para transformar las organizaciones sindicales, que tienen como misión defender los intereses de los trabajadores, en órganos al servicio de los patronos y de los gobiernos reaccionarios. Muy a menudo, en las organizaciones sindicales se insinúan toda clase de politicastros que tratan de utilizarlos como una plataforma para hacer carrera. De este género de políticos se encuentran numerosos ejemplos en los países de América Latina.

El medio más eficaz y más seguro contra una tal degeneración de los sindicatos es el sostén y el desarrollo de una verdadera democracia sindical. Se puede incluso decir que, en donde quiera que los principios de la democracia son observados y aplicados en la actividad de los sindicatos, la organización es sólida y está en condiciones de defender los intereses de los trabajadores.

## I

**El primer signo y el más importante del carácter democrático de un sindicato, de su salud y de su fuerza, es la participación de los afiliados en todas las actividades de su organización.** Sólo cuando centenares y millares de afiliados manifiestan voluntariamente, interés por su organización, cuando le aportan proposiciones y expresan sus deseos, cuando trabajan por todos los medios para su fortalecimiento y su desarrollo, solamente entonces la organización puede ser considerada verdaderamente como representante de los intereses de los trabajadores.

Se encuentra, por ejemplo, en la India, la opinión

según la cual los sindicatos son sólo útiles durante las huelgas. En virtud de esta opinión, las organizaciones sindicales son constituidas en los momentos del propio conflicto, desarrollan su actividad durante la huelga, y, una vez que esta termina, cesan, en realidad, su actividad. Esta concepción es profundamente errónea y perjudicial. Al proceder de esta manera, es imposible constituir una potente organización de masa capaz de defender verdaderamente los intereses de los trabajadores. El sindicato no es una organización temporal, sino una organización permanente, que tiene por misión defender los intereses de los trabajadores, organizar, unir, guiar y ayudar a los obreros en su lucha cotidiana, por la satisfacción de sus necesidades. Por este motivo, es importante que el interés de los simples afiliados por su organización se manifieste de manera permanente y no solamente durante los conflictos. Hay muchas cuestiones vitales para cuya solución los afiliados de los sindicatos deben poder pedir la ayuda de la organización, y la organización tiene el deber de concederles esta ayuda.

La participación de las masas en una real actividad sindical no se consigue por sí sola, sino que exige un trabajo sistemático y constante por parte de los organismos dirigentes de los sindicatos. Para asegurar la participación de las masas en la actividad de las organizaciones sindicales es necesario, por lo menos:

a) Que todas las cuestiones importantes de la vida y de la actividad de la organización sindical sean discutidas ampliamente en las reuniones generales de los sindicatos; que los consejos y las proposiciones de los afiliados de base de los sindicatos sean tomados en consideración y examinados con atención; que la directiva de la organización sindical tenga regularmente a los afiliados al corriente del trabajo realizado y de la aplicación de las propuestas de los trabajadores;

b) Es necesario que los representantes elegidos presenten regularmente informes a los afiliados; los dirigentes no tienen que temer la crítica y la auto-crítica, sino por el contrario, desarrollarla;

c) Es necesario que los afiliados participen sistemáticamente en el trabajo cotidiano de las organizaciones sindicales. Según los problemas planteados por los trabajadores, es preciso crear comisiones, círculos, o grupos de activistas, que deben ser constituidos, sobre una base voluntaria, estar ligados a las masas y trabajar por el triunfo de las reivindicaciones.

d) Es necesario que la ligazón del sindicato con la masa de los sindicados, y también de los no afiliados, esté organizada sistemáticamente en el propio lugar de trabajo.

Es en el lugar de trabajo donde, en los países capitalistas, se crea la ligazón íntima del sindicato

de la masa. Es allí, en donde, a través de reuniones en el trabajo, de conversaciones de banco a banco de taller, de máquina a máquina, etc., entre los trabajadores y los activistas de base de los sindicatos (recaudadores de cuotas sindicales, delegados vendedores de la prensa sindical, etc.) se expresan las reivindicaciones, se opera la unidad, se llevan a cabo las luchas que el sindicato tiene, como tarea, dirigir. Es allí, mediante la experiencia que las masas adquieren cuando el sindicato sabe ser su fiel intérprete y su guía sin flaquezas, en donde se efectúa el reclutamiento sindical, es decir, la organización cada vez más amplia de las masas para luchas cada vez más decisivas.

e) Es necesario realizar un trabajo sistemático para la promoción y educación de los militantes, entre los afiliados al sindicato. Hay que ayudarlos a perfeccionar sus conocimientos, comunicarles las experiencias de trabajo, celebrar regularmente reuniones de militantes sobre las diferentes cuestiones de la actividad sindical.

f) Es necesario llevar a cabo un trabajo permanente de educación de masa, preocuparse por la elevación del nivel cultural, político y profesional de los miembros del sindicato, sin descuidar ni las grandes ni las pequeñas tareas. En la actividad por la satisfacción de los intereses de los trabajadores, no debe ser descuidado ningún "detalle", si este "detalle" concierne a los intereses de los trabajadores.

La ejecución de estas reglas elementales y ya conocidas desde hace tiempo, asegurará la participación constante de los afiliados en la actividad de la organización sindical. Los trabajadores verán claramente que la vida del sindicato está ligada estrechamente a la vida de las masas, que la organización trabaja para las masas y que estas ejercen las funciones más importantes de la organización sindical. Tales métodos de trabajo asegurarán, al mismo tiempo, una solución democrática de todas las cuestiones.

## II

**Los métodos de los órganos directivos de los sindicatos de sus funcionarios son otro índice de primera importancia del carácter democrático de la organización. No puede ser democrática una organización cuando se violan las reglas de la democracia en la elección y reelección de los órganos directivos de los sindicatos.**

El artículo 16 de los estatutos de los Sindicatos de URSS dice: "todos los organismos directivos de los sindicatos, así como los delegados a las Conferencias y congresos sindicales, se eligen por votación secreta. Durante las elecciones de los organismos sindicales, los miembros del sindicato tienen derecho a proponer candidatos y a rechazar o criticar a cualquiera de ellos".

Se indica además en el artículo 2 de los estatutos que todo miembro de un sindicato tiene derecho a participar en las elecciones a ser elegido en todos los escalones sindicales, que tienen derecho a plantear ante los organismos sindicales problemas y hacer proposiciones relacionados con el mejoramiento de la labor sindical, a criticar en las asambleas, conferencias, en los congresos sindicales y en la prensa la actividad de los organismos sindicales

locales y superiores, así como la actividad de los dirigentes de dichos organismos, a formular preguntas y presentar peticiones y reclamaciones a todos los organismos de dirección de los sindicatos, que tienen derecho a exigir su participación personal en todos los casos en que los organismos sindicales tengan que tomar una resolución que atañe a su actividad o conducta.

Los miembros de los sindicatos de los países de democracia popular, de China y de la República Democrática Alemana tienen derechos similares.

Comparemos esta situación con la existente en algunas organizaciones que pregonan ante el mundo entero su pretendido carácter democrático. La Federación Americana del Trabajo (A.F.L.) es, como se sabe, una de las que más lo proclaman. Pero ahí está, por ejemplo, el sindicato local N.º 1181 del sindicato "International Long Shoremens Association" que no ha celebrado una asamblea de sus afiliados desde hace 28 años. La democracia es una palabra desconocida en este sindicato, cuyo presidente Ryan se ha asegurado el puesto de presidente perpetuo mediante la corrupción y el terror. Para conservar su poder, no vacila en recurrir a gangsters notorios que no solamente apalean, sino que llegan a veces a matar a los que se oponen a la dictadura de Ryan. En otros muy numerosos sindicatos afiliados a la A.F.L., los líderes aseguran su posición con la ayuda de bandas de mercenarios armados.

La Federación de Carpinteros, afiliada a la A.F.L., ha estado durante largo tiempo en manos de William Hutcheson, prácticamente su presidente perpetuo. Cuando, hace unos meses, Hutcheson decidió retirarse, nombró presidente del sindicato a su propio hijo. No ha habido elecciones, y nadie preguntó la opinión de los afiliados de base del sindicato. Así se ha establecido en la Federación de Carpinteros, la dinastía de los Hutcheson.

En los congresos de la A.F.L. y del C.I.O., una gran parte de los delegados no son representantes electos por los afiliados, sino funcionarios pagados por los dirigentes de la A.F.L. y el C.I.O.

En realidad, los órganos directivos de la A.F.L. no son más que una oligarquía compuesta por los dirigentes de los sindicatos más potentes afiliados a la A.F.L. Muchos de ellos nunca han tenido nada de común con la clase obrera. Así, en 1934, un tal George Scalise fué nombrado, con ayuda de la siniestra banda de Al Capone, vicepresidente del "Building Service Employees International Unión" y más tarde presidente de este sindicato. Aunque es un conocido gangster, George Scalise, en su calidad de presidente del Sindicato, fué acogido por la Federación Americana del Trabajo como miembro igual en derechos a toda la oligarquía de dirigentes de la A. F. L. y devino amigo de su presidente William Green.

He aquí como la A.F.L. y el C.I.O. sirven la "Democracia".

Una situación análoga existe en Argentina, donde los sindicatos principales están en manos de hombres de Perón.

En el Brasil, una orden especial del Ministro de Trabajo, del 4 de abril de 1952, prohíbe a los trabajadores hasta el derecho de presentar en las elecciones a candidatos cuya ideología "no corresponda a los intereses de la nación". Toda persona con

sentido común comprenderá que esta vaga fórmula puede comprender a cualquiera opinión que no esté en absoluta conformidad con la política del gobierno reaccionario.

En Inglaterra y en los países escandinavos se practica, al igual que en los Estados Unidos, la elección a perpetuidad de los puestos de secretario de las organizaciones sindicales. De esta manera, el dirigente sindical deviene completamente independiente de los afiliados de su organización. Ya no es, en realidad, un dirigente electo, sino un dictador. Algunas veces, como por ejemplo en Nueva Zelanda, se utiliza un sistema de voto por correspondencia, lo que excluye, evidentemente, todo secreto en la votación, ya que el patrón sindical tiene en todo momento la posibilidad de controlar quienes se atreven a votar contra él. Un obrero que tenga ese valor, corre el riesgo de muy graves consecuencias.

En Nueva Zelanda, la afiliación a los sindicatos no es voluntaria, sino obligatoria, lo que abre ampliamente las puertas a los poderes absolutos de los burócratas.

Estos ejemplos demuestran que no puede haber democracia en organizaciones dirigidas por políticos que se han nombrado, así mismos, por gangsters, por individuos ligados a la política y al gobierno reaccionario. No puede haber democracia allí donde no se celebran asambleas sindicales, donde no se escucha la voz de los afiliados, donde los trabajadores son eliminados de toda participación en la vida de su organización, donde se les excluye arbitrariamente del sindicato si critican la actividad de los dirigentes.

Debe destacarse, no obstante, que semejantes métodos antidemocráticos son cada vez más difíciles, e incluso llegan a ser imposibles para los agentes que la burguesía ha colocado en el movimiento sindical para frenar, romper o traicionar la acción de la clase obrera.

En todos estos países, la clase obrera está consiguiendo, de una manera cada vez más amplia, que reine en las empresas una verdadera democracia sindical, e imponer en ellas una verdadera organización dirigida por y para la clase obrera.

Esto es, la mayoría de las veces, el resultado de la conjunción de las legítimas aspiraciones de los trabajadores, de su voluntad de lucha con la realización, por parte de los militantes progresistas en el seno de los sindicatos reaccionarios, de una justa y amplia política de unidad, de defensa de todas sus reivindicaciones y de denuncia sistemática de los métodos antidemocráticos de los dirigentes.

Cada vez con mayor frecuencia, el movimiento de las masas, que se levantan contra la política de miseria y de guerra, deshace los cálculos de estos señores, y les obliga a modificar su conducta, bajo pena de perder definitivamente toda influencia.

Las masas en movimiento rompen las barreras que arbitrariamente se han interpuesto en los trabajadores. Forjan la unidad en la democracia, como ocurre actualmente en Chile, donde los trabajadores de todas las tendencias están constituyendo una grande central unitaria y democrática.

En contraste con esas organizaciones antidemocráticas o de tipo fascista, existen en los países capitalistas grandes organizaciones verdaderamente democráticas, cuyos dirigentes elegidos democráticamente

no sólo tienen confianza de sus afiliados, sino también la de toda la clase obrera y del pueblo.

Este es el caso, por ejemplo, de la Confederación General Italiana del Trabajo (C.G.I.L.) y de la C.G.T. francesa.

En estas organizaciones, se realiza un esfuerzo incesante para cuidar que tanto en la base como en los diversos escalones reine una amplia democracia.

Se efectúa una constante labor de crítica y autocritica o se esfuerza por efectuarlo, a fin de que las reivindicaciones económicas y políticas, que el sindicato apoya, desde las más generales hasta las más particulares, sean verdaderamente las de los trabajadores.

Los cuadros sindicales más modestos aprenden, bajo el fuego de la crítica, que las reivindicaciones no se inventan, que el buen dirigente sindical es el que sabe conducir en la empresa la lucha de los trabajadores porque sabe aprender de ellos, estar atento a sus necesidades, incluso las menos importantes, a su deseo de unidad y educarse mediante el estudio de las innumerables iniciativas desplegadas por los trabajadores en lucha.

Por estos motivos, estas organizaciones y sus dirigentes son organizaciones y dirigentes verdaderos de la clase obrera de dichos países.

## III

**Para determinar el grado de democracia de las organizaciones sindicales, la cuestión de las fuentes de los fondos, de los métodos de cobro de las cotizaciones, del control de los gastos y de la finalidad de estos gastos es una cuestión primordial.** La cuestión de las finanzas de los sindicatos no es una cuestión técnica, sino política. Ningún sindicato puede ser calificado de democrático si sus recursos no provienen de las cotizaciones voluntarias de los obreros y de los empleados, y si no da cuenta regularmente de sus gastos a sus afiliados.

La realidad muestra que en la mayor parte de los países capitalistas y coloniales, son numerosos los abusos en la administración de las finanzas sindicales. Son violados derechos democráticos elementales, como el pago voluntario de las cotizaciones. Algunas veces, se recurre al cobro impuesto de las cotizaciones por mediación de los patronos. Así, en el Brasil, en virtud del decreto gubernamental N.º 2.377 del 8 de julio de 1940; todos los obreros sindicados o no están obligados a pagar cada año el salario de una jornada de trabajo para sostener los sindicatos gubernamentales. Los recursos cobrados de esta manera que no son cotizaciones propiamente dichas, sino más bien impuestos pagados por los obreros, ascienden a unos 60 millones de cruzeiros anuales. Estas cantidades son administradas por dirigentes designados por el gobierno, y su utilización no sufre ningún control de los trabajadores. En los 12 años de vigencia de este decreto, ha estallado un gran número de escándalos. La prensa ha dado a conocer que, en los últimos seis años, más de 150 millones de cruzeiros habían sido dilapidados en banquetes de los dirigentes sindicales, viajes, excursiones y otros gastos personales. Uno de los dirigentes más conocidos, Calvacanti, presidente de la Confederación de Trabajadores de la Industria, ha sido acusado de recibir 8 millones

de cruzeiros para la construcción de casas para los obreros, casas que nunca fueron construidas.

Una serie de hechos análogos se produjeron en Cuba. Habiéndose negado los obreros a pagar las cotizaciones en los sindicatos de los cuales se había apoderado el gobierno, los jefes sindicales recurrieron a la policía para cobrar las cotizaciones. Miles de trabajadores que se habían negado a pagar las cotizaciones, fueron licenciados. En el mes de enero de 1951, los dirigentes de la C.T.C. gubernamental, que dicho sea de paso, representa el centro principal de la C.I.O.S.L. en América Latina, solicitaron del gobierno un decreto haciendo obligatoria la cotización de los trabajadores azucareros. Sin embargo, las protestas vigorosas y unánimes de los trabajadores azucareros (que se negaron a comenzar la zafra), hicieron recular al gobierno. Después de ello, en virtud de un acuerdo entre los dirigentes de la CTC gubernamental y de la Asociación Nacional de Hacendados, los patronos azucareros se comprometieron a pagar sobre sus ganancias 3 millones y medio de dólares a los dirigentes escisionistas, es decir, la misma suma que los sindicatos recibían antes como cotizaciones de los trabajadores.

Es evidente que tales sindicatos y tales dirigentes sindicales no pueden defender los intereses de los trabajadores. Sólo son organizaciones al servicio de los patronos y de los gobiernos.

La situación es completamente distinta en la U.R.S.S., en China y en los países de democracia popular. Los recursos financieros de los sindicatos provienen de las cotizaciones mensuales, equivalentes al 1 o/o del salario mensual efectivo de los trabajadores, de la cotización única de ingreso, que presenta igualmente el 1 o/o del salario, y de los ingresos de las instituciones culturales, deportivas y de otros servicios. La cotización es voluntaria y el cobro es efectuado por responsables designados a estos efectos por las propias organizaciones sindicales.

El derecho a disponer de los ingresos financieros y de los bienes de los sindicatos corresponde a los órganos sindicales electos, que tienen la responsabilidad jurídica de salvaguardarlos y de controlar los gastos. Al mismo tiempo, que los dirigentes responsables de los sindicatos, se elige una comisión de control de cuentas, por votación secreta, en las asambleas generales y las conferencias de los miembros del sindicato.

La política financiera de los sindicatos de la U.R.S.S. consiste en disminuir sistemáticamente los

gastos generales del aparato sindical y en atribuir una parte creciente de los recursos financieros a los servicios culturales y sociales, con la ayuda de los afiliados, etc. Tales son los métodos verdaderamente democráticos en lo que concierne a las actividades financieras de los sindicatos, que garantizan plenamente el principio de las cotizaciones voluntarias, así como el control de los gastos por los afiliados y de la presentación regular de las cuentas de las organizaciones sindicales ante sus miembros.

Las organizaciones sindicales democráticas de los países capitalistas actúan de manera similar. El importe de las cotizaciones está fijado por los propios afiliados. Los fondos son administrados y controlados por ellos, por intermedio de los responsables electos. Los fondos son empleados para apoyar las luchas, para sostener el aparato sindical, cuyos funcionarios tienen un salario muy modesto, a lo sumo igual al de un obrero especializado, y también para servicios y actividades sociales diversas en beneficio de los afiliados.

La democracia sindical no está basada exclusivamente en los tres principios de actividad sindical descritos anteriormente; pero estos principios son de los más importantes y característicos, en gran medida, de la verdadera fisonomía de la organización sindical.

La participación regular y sistemática de los afiliados en la actividad de su organización, su completa libertad en la elección y sustitución de los responsables dirigentes y de todos los funcionarios, el carácter absolutamente voluntario de la cotización, el control de los gastos por los afiliados, son condiciones que hay que cumplir para que la democracia sindical no sea una palabra hueca.

La historia del movimiento obrero nos enseña que, cualesquiera que sean las maniobras de los dirigentes reaccionarios, de los agentes de la burguesía en los sindicatos, la clase obrera termina y terminará, en definitiva, por barrerlos y por imponer en todas partes verdaderas organizaciones sindicales democráticas, agrupando al conjunto de los trabajadores y dirigidas por ellos y para ellos.

Observando las reglas enumeradas más arriba, y por cuyo respeto debe sostenerse en todas partes una lucha activa, se asegurará a las actividades desarrolladas por los sindicatos el apoyo de los afiliados y se garantizará por consiguiente el desarrollo sano y vigoroso de dichas organizaciones.

# LAS GRANDES CONSTRUCCIONES DEL COMUNISMO EN LA U. R. S. S.

Por FERNAND GRENIER  
(Miembro del Comité Central del Partido Comunista Francés)

Cuando se vuelve a leer el inmortal "Manifiesto del Partido Comunista" causa asombro la eterna juventud de este documento histórico, a pesar de que ya tiene más de un siglo.

Hace ciento cuatro años, Marx se burlaba así de los detractores del socialismo científico:

"Se ha objetado que con la abolición de la propiedad privada cesaría toda actividad, que una pereza general se apoderaría del mundo.

Si así fuese, hace ya mucho tiempo que la sociedad burguesa habría sucumbido por la holgazanería, puesto que aquellos que trabajan nada obtienen y los que obtienen no trabajan".

Marx no sólo profetizó que no se produciría una "pereza general", sino que, por el contrario, señaló: "El proletariado se valdrá de su dominación política... para aumentar con la mayor rapidez posible la suma de las fuerzas productivas".

V. I. Lenin, fiel discípulo y continuador de la causa de Marx y Engels, desarrolló el mismo pensamiento en su obra "El Estado y la revolución":

"Y, viendo cómo ya hoy el capitalismo entorpece increíblemente este desarrollo y cuánto podríamos avanzar a base de la técnica actual, ya lograda, tenemos derecho a decir, con la más absoluta convicción, que la expropiación de los capitalistas imprimirá inevitablemente un desarrollo gigantesco a las fuerzas productivas de la sociedad humana".

Las grandes construcciones del comunismo en la Unión Soviética confirman de la forma más convincente las geniales previsiones de Marx y de Lenin.

★

Es bien notorio que el auge singular de las fuerzas productivas comenzó en la Unión Soviética desde los primeros planes quinquenales stalinistas de anteguerra, cuando se construyeron los primeros combinados gigantes de Magnitogorsk y de Kuznetsk y se realizaron obras de tanta envergadura como el Dnieprogués y el Turksib.

Pero las grandes construcciones de nuestros días se diferencian de las precedentes tanto por su amplitud y carácter como por las tareas que tienen planteadas.

No se trata solamente de la explotación racional de las riquezas naturales de una región, sino de la realización de trabajos que harán cambiar radicalmente el aspecto de regiones que con frecuencia son mayores que el territorio de Francia y que llevarán a un desarrollo inusitado de su economía industrial y agrícola.

He aquí algunos rasgos esenciales de estas grandes construcciones:

1. El plan stalinista de plantaciones forestales y de lucha contra la sequía. Su objetivo es transformar las estepas secas y las zonas estepario-forestales de la parte europea de la URSS, que abarcan 120 millones de hectáreas, en un territorio resistente a la sequía y de gran feracidad. El cumplimiento de este plan permitirá proteger los cultivos contra los vientos tórridos procedentes de Asia Central y doblar, por lo menos, las cosechas en una inmensa extensión mucho mayor que Francia. La tarea consiste en plantar durante 15 años millones de árboles en una superficie de 5.709.000 hectáreas.

2. Construcción de las centrales hidroeléctricas de Kúbishev y Stalingrado, en el Volga, que producirán 20.000 millones de kilovatios-hora de energía eléctrica al año. Esta energía será utilizada en un territorio cuyo radio se aproxima a mil kilómetros, lo que dará la posibilidad de electrificar los ferrocarriles, la industria y las faenas agrícolas de una vastísima zona. Además, estas centrales eléctricas y el sistema de riego que será creado harán posible irrigar y fertilizar cerca de 14 millones de hectáreas y conseguir cosechas record. Por último, la energía eléctrica producida con el agua del Volga reportará anualmente una economía de muchos millares de trenes de carbón. Una de estas centrales eléctricas comenzará a funcionar en 1955 y la otra en 1956, a pesar de la enorme envergadura de sus trabajos, que se puede apreciar aunque sólo sea por los siguientes datos: el volumen de los trabajos de excavación será de 750 millones de metros cúbicos; sólo en la central hidroeléctrica de Stalingrado se asentarán diariamente 10.000 metros cúbicos de hormigón, para lo que deberán llegar cada día al lugar de las obras 24 trenes de mercancías cargados de materiales necesarios para la producción de hormigón.

3. La construcción del Gran Canal de Turcomenia. En Asia Central hay un país —la República Socialista Soviética de Turcomenia— con un territorio algo menor que el de Francia, pero que sólo tiene 1.300.000 habitantes. Esto se explica por la existencia del enorme desierto de arena de Kara-Kum, que abarca más del 80 por ciento del territorio de la República de Turcomenia. El clima es tórrido y el agua muy escasa. Pero a lo largo de la frontera de Turcomenia y Uzbekistán corre el impetuoso río Amú-Dariá. Este "río loco" vierte anualmente en el Mar de Aral de 45 a 60 kilómetros cúbicos de agua —cinco o seis veces más que el desagüe del Sena—, que se pierden inútilmente.

El problema que se planteaba era el de desviar una parte de las aguas del Amú-Dariá y obligarla a discurrir hacia el Mar Caspio por un gran canal que atravesara el desierto de Kara-Kum. El Gran



Canal de Turmenia será el mayor del mundo; 1.100 kilómetros de longitud, o sea, aproximadamente la distancia que hay de París a Budapest. Tres presas, dotadas cada una de la correspondiente central hidroeléctrica, regularán el nivel de las aguas del Amú-Dariá. Una de estas presas estará emplazada a la entrada del canal; las otras dos, en su curso. Serán fertilizadas cerca de siete millones de hectáreas del desierto de Kara-Kum, lo que permitirá desarrollar allí la ganadería, que hasta ahora sólo era nómada, y regar 1.300.000 hectáreas de tierra, dedicadas principalmente al cultivo del algodón. La creación de una red de canales de derivación hará que se puedan recoger cosechas de algodón más abundantes que en el valle del Nilo. Los 1.200 kilómetros de canales de derivación estarán bordeados de franjas de arbolado, sobre todo moreras, que serán utilizadas para fomentar la sericultura. El Gran Canal de Turmenia será surcado por barcos que llevarán a Asia Central cereales, madera, carbón y petróleo y que regresarán cargados de arroz, algodón y frutas subtropicales. Por último, el agua traerá consigo la electricidad.

Cuando se leen los detallados documentos soviéticos relativos al Canal de Turmenia surge al principio la pregunta de si esto no será una fantasía. Pero no, todos los detalles están bien fijados y los plazos exactamente establecidos: el Gran Canal de Turmenia se terminará en 1957. Desde tiempos inmemoriales, los pueblos de Asia Central soñaron con dominar el río Amú-Dariá y transformar el desierto en un jardín exuberante. Las primeras fotografías que llegan de Turmenia nos muestran que este sueño se está convirtiendo en realidad.

4. La construcción en el Dniéper, cerca de Kajovka, de una presa que permitirá mejorar la navegación en el curso inferior del Dniéper y de una central hidroeléctrica con una capacidad de producción anual de 1.200 millones de kilovatios-hora de energía. La apertura de canales, de 550 kilómetros de longitud, que unirán la ciudad de Zaporozhie, en el Dniéper, con la ciudad de Kerch, en la península de Crimea. Por último, la construcción —también en Ucrania— de canales de riego con una longitud global de 300 kilómetros. A la terminación de todas estas obras serán regadas y fertilizadas 3.200.000 hectáreas de tierra de las regiones ucrainas de Jersón, Nikoláev y Dniepropetrovsk y las estepas del Norte de Crimea. La central eléctrica de Kajovka será terminada en 1956; las demás obras, en 1957.

5. La construcción del Canal Volga-Don, de 101 kilómetros de longitud, fué interrumpida temporalmente a causa de la guerra. Más tarde se reanudaron los trabajos.

En 1950, el Consejo de Ministros de la URSS hizo pública una disposición en la que acordaba reducir en dos años el plazo establecido para la creación de la vía fluvial Volga-Don. ¡Hoy, el Canal navegable Volga-Don está construido! Todos los trabajos fundamentales de construcción y de montaje han sido realizados en tres años. Se han construido trece grandes esclusas navegables, tres potentes instalaciones de bombeo, muchos puentes, presas, diques, muelles, transbordadores, carreteras y poblados obreros. En un corto plazo de tiempo se han realizado grandiosos trabajos de excavación y

se ha asentado un millón de metros cúbicos y de hormigón y de hormigón armado. El 31 de mayo de este año se unieron las aguas de los grandes ríos rusos Volga y Don y el 1º de junio ya pasaron el Canal los primeros barcos. El amplio sistema de riego que se está creando en las regiones de Stalingrado y de Rostov permitirá regar y fertilizar 2.750.000 hectáreas de tierra en el transcurso de 1952 a 1956.

Para regar las primeras 100.000 hectáreas de tierras afectadas por la sequía de la región de Rostov se han construido ya: el Canal principal del Don y los canales de distribución del Bajo Don y de Azov, de 192 kilómetros de longitud, siete instalaciones de bombeo para el riego mecanizado de las tierras y gran número de tuberías para el riego, por el sistema de lluvia artificial, canales de conducción y puentes. El volumen de los trabajos de excavación ha sido de 19.200.000 metros cúbicos. Las aguas del Don han penetrado en la estepa en una profundidad de más de 100 kilómetros.

El nudo hidráulico de Tsimliánskaia ha sido pues en explotación. Se ha construido una presa de tierra de 12,75 kilómetros de longitud y un dique de desagüe de hormigón armado de cerca de medio kilómetro; la central hidroeléctrica está en funcionamiento; se ha inaugurado un puerto mecanizado y funcionan las esclusas. El volumen de los trabajos de excavación y de terraplenamiento efectuados en el nudo hidráulico ha sido de 76.400.000 metros cúbicos. La cantidad de hormigón y de hormigón armado asentado es de 1.900.000 metros cúbicos. Las construcciones mecánicas y las distintas instalaciones montadas suman un total de 13.000 toneladas.

En la construcción del Canal navegable Volga-Don fueron completamente mecanizados y electrificados los trabajos de armadura, de asentamiento del hormigón, de excavación y terraplenamiento y de montaje. Las tareas del equipamiento energético de la economía nacional se resuelven en conjunto, combinadas con la transformación de la naturaleza y con el desarrollo de las vías de comunicación.

El Canal Volga-Don ha venido a completar una inmensa red de canales, en cuyo centro se encuentra Moscú. Por tanto, la capital de la URSS está unida hoy, a través de diversos ríos y canales, con los mares Blanco, Báltico, Caspio, de Azov y Negro. Moscú se ha convertido en "puerto de cinco mares".

La construcción del Canal Volga-Don ha sido terminada este año, en el plazo señalado por el Gobierno soviético, debido también a que en las obras se han empleado máquinas como las gigantescas excavadoras automotrices, que reemplazan de 7.000 a 10.000 cavadores, y las aspiradoras de tierra, cada una de las cuales sustituye a 35.000 obreros y a 15.000 caballos. Veintiséis aspiradoras, funcionando a base del método de trabajo rápido, depositaron en la presa del nudo hidráulico de Tsimliánskaia cerca de 28 millones de metros cúbicos de tierra.

Así, pues, en el Estado socialista, el genio del hombre encuentra un campo de aplicación ilimitado.

Estas grandiosas obras se realizan en la época gloriosa en que el hombre soviético levanta fábricas automáticas, inventa máquinas maravillosas, pone en

explotación territorios inmensos, transforma completamente la faz de la tierra y cambia el clima.

El hombre soviético transforma la flora y la fauna. En más de 50 "fábricas de plantas", todo un ejército de experimentadores e investigadores continúa la obra de Michurin y aplica las teorías revolucionarias de Lisenko. Jamás se habían recogido aún cosechas de trigo de 100 quintales por hectárea (la cosecha media en Francia es de 16 quintales por hectárea). Estas cosechas las da hoy en la Unión Soviética el trigo rameado. Hasta ahora no se habían conocido trigos capaces de resistir las fuertes heladas o el sol abrasador. Hoy existe esta variedad maravillosa de trigo: es el trigo perenne, obtenido en la U.R.S.S. mediante el cruce del trigo corriente con la grama, que brota tres años consecutivos sin necesidad de volverlo a sembrar. Nunca había existido la variedad especial de manzanos que no elevan sus ramas al cielo, sino que las extienden a ras de tierra, lo mismo que la fresa, de forma que, durante el invierno, una espesa capa de nieve los protege contra los grandes fríos siberianos. Jamás habían crecido cerezos en Arjánguelsk, es decir, cerca del Círculo Polar. En la U.R.S.S. no había habido nunca plantas productoras de caucho o que proporcionaran algodón natural de color rosa y verde, como las hay ahora. Hasta hoy no se habían conocido vacas que dieran 16.262 litros de leche al año, como la mejor vaca del sovjós modelo de Karaváevo.

Hay que señalar que estos éxitos de la agrotecnia y de la zootecnia soviéticas abren vastas perspectivas a la agricultura y a la ganadería de la U.R.S.S., de los países de democracia popular y de la República Democrática Alemana, que aplican en vasta escala las experiencias de la ciencia agrozootecnica soviética. Los sovjoses, que son grandes granjas modelo, teniendo en cuenta las particularidades del suelo y del clima de cada región, obtienen nuevas especies de plantas, que proporcionan las más elevadas cosechas. De igual manera, la cría de ganado de raza en amplias proporciones permitirá sustituir gradualmente el ganado poco productivo que existe todavía en los koljoses. Así, con las máquinas agrícolas más modernas, los sistemas de riego y los métodos de selección de las plantas y del ganado, la agricultura soviética marcha hacia la obtención de rendimientos fabulosos que, además, serán conseguidos con un mínimo de gastos.

¡Qué enorme camino se ha recorrido desde los primeros sábados comunistas de 1919, cuando los ferroviarios de la línea Moscú-Kazán decidieron trabajar gratuitamente después de su jornada para sacar de la ruina al país lo más rápidamente posible y alcanzar la victoria sobre la contrarrevolución!

¡Qué enorme camino se ha recorrido desde la Primera Conferencia de Stajanovistas, reunida en el Kremlin en noviembre de 1935, en la que el camarada Stalin predijo que "el movimiento stajanovista tomará toda su amplitud, se extenderá a todas las regiones y a todos los distritos de nuestro país y nos mostrará los prodigios de nuevas realizaciones"!

En 1935, los stajanovistas eran sólo unos cuantos centenares, hoy son millones. Ha nacido y se ha extendido ampliamente una nueva actitud hacia el trabajo; el trabajo se ha convertido en una cuestión de honor y de valentía para millones de trabajadores, que elevan diariamente su capacidad profesio-

nal y su instrucción general. No se contentan con cumplir en sus máquinas las normas fijadas; buscan nuevos métodos de trabajo, inventan nuevos procedimientos y realizan experiencia tras experiencia. En las fábricas, en las construcciones y en todos los sectores de la economía nacional se aceptan y llevan a la práctica cada año de 400.000 a 600.000 proyectos e invenciones de todo género.

Por tanto, los obreros avanzados se aproximan gradualmente al nivel de los ingenieros, y si al perfeccionamiento continuo de su maestría profesional se añade la enorme influencia del libro, el cine, la prensa, la radio y el teatro soviéticos en el desarrollo de su cultura general, puede decirse que desaparece de un modo gradual pero firme el contraste entre el trabajo manual e intelectual.

Las grandes construcciones del comunismo se diferencian radicalmente de las construcciones del capitalismo en su período ascendente, en el período en que se construyeron, por ejemplo, los canales de Panamá y Suez, no sólo por su envergadura y por sus cortos plazos de ejecución (para la construcción del Canal de Turmenia, cuya longitud es de 1.100 kilómetros, serán necesarios siete años, mientras que la construcción del Canal de Panamá, de 82 kilómetros, exigió 35 años), sino también por las máquinas empleadas y por sus obreros-ingenieros.

En la Unión Soviética se trata de proporcionar al país más energía eléctrica y cosechas más abundantes y estables, de dar a los ciudadanos libres de un país libre cada vez mayor cantidad de medios de consumo. Se trata de aproximar la época en que la sociedad comunista podrá dar "a cada uno según sus necesidades".

Las grandes construcciones del comunismo llenarán de júbilo a los trabajadores de la U.R.S.S. y de todos los países como una grandiosa epopeya del trabajo, mientras que las construcciones del capitalismo ascendente sólo significaron dividendos para los accionistas, miseria y muerte para los esclavos ferozmente explotados, explotación colonial en beneficio de una pequeña minoría capitalista.



Frente a los grandiosos éxitos de la edificación del comunismo en la U.R.S.S. y al florecimiento de las fuerzas materiales y espirituales de la sociedad soviética, resalta con especial relieve el cuadro sombrío de la situación reinante en la Francia capitalista.

En la época actual de decadencia del capitalismo y de sumisión al imperialismo norteamericano, Francia ha dejado de efectuar grandes construcciones.

Es cierto que después de que el país fué liberado de los ocupantes hitlerianos se elaboraron planes de modernización y de reequipamiento técnico, particularmente el llamado plan Monnet. Entonces, en el Gobierno participaban los comunistas; su acción y el tenaz esfuerzo de los trabajadores dieron magníficos resultados en los años de 1944 a 1947, resultados que, posteriormente, fueron anulados en gran parte.

Después de que los comunistas fueron excluidos del Gobierno en 1947, por orden de los norteamericanos, Francia empezó a "beneficiarse" del plan Marshall.

El Presidente de la República Francesa en persona alababa el plan norteamericano, que debía apor-

tar, según sus palabras, "la paz y la prosperidad, una y otra indispensables para la felicidad".

Hoy, a los cuatro años, se puede hacer el balance: es desastroso. La Francia semicolonizada está ocupada por el ejército yanqui y transformada en una base de agresión. Los gastos militares impuestos a Francia han aumentado de 205.000 millones de francos en 1947 a un billón y medio en 1952. El valor del franco ha disminuido en dos tercios con respecto al dólar. Los franceses pagan cuatro veces más impuestos directos e indirectos que en 1947. El precio de un kilo de pan ha pasado de 11 francos a 50; la carne, de 192 a 810; la mantequilla, de 271 a 790; el café, de 173 a 928; el calzado, de 1.200 a 4.285.

La parte correspondiente a los trabajadores en la renta nacional descendió del 43,5 o/o en 1947 al 34 por ciento en 1950, y ha seguido disminuyendo desde entonces, mientras que la parte correspondiente a las grandes compañías capitalistas ha aumentado del 29 al 50,5 o/o.

En 1947, la capacidad adquisitiva de los trabajadores llegaba al 80 o/o comparada con la del año precedente a la segunda guerra mundial (1938); hoy es inferior al 50 o/o.

La producción global de la industria francesa apenas rebasa el nivel de 1913. Han sido cerradas las tres principales fábricas de tractores, por lo que la producción francesa de tractores ha quedado casi reducida a cero. Se ha liquidado la industria aeronáutica. Dos de las fábricas de automóviles más antiguas del país cierran su puertas. Han dejado de explotarse decenas de minas. Ha desaparecido una tercera parte de los estudios cinematográficos. Decenas de miles de obreros textiles están en paro forzoso total o sólo trabajan dos o tres días a la semana. La crisis económica se desarrolla inexorablemente.

Durante la segunda guerra mundial fueron destruidas 427.000 viviendas, de las que sólo se reconstruyeron 131.000 de 1944 a 1951. Y el ritmo actual de construcción es tan lento que serán necesarios de 15 a 20 años para reconstruirlas en su totalidad. Aunque en Francia hacen falta cinco millones de viviendas, las sumas necesarias para su reconstrucción disminuyen de año en año en el presupuesto del Estado y son invertidas en objetivos bélicos. Se interrumpen una tras otra las obras en construcción, salvo aquellas que tienen importancia militar.

Los campesinos no se encuentran en mejor situación que los obreros urbanos. Se acentúa el proceso de expropiación de los pequeños campesinos, empujado en realidad hace 60 años. Los pequeños propietarios agrícolas, que constituyen el 54 o/o de los campesinos, sólo poseen el 10 o/o de la tierra, mientras que los grandes propietarios, que representan únicamente el 3 o/o de la población rural, son dueños del 30 o/o de la tierra. De cada 100 propietarios agrícolas franceses, los diez más fuertes poseen tanta tierra como los 90 restantes.

Por tanto, el plan Marshall es sinónimo de regresión económica y de reacción social. Así se revela la diferencia fundamental entre los "planes" en el régimen capitalista y los planes de impetuoso desarrollo económico que se realizan en el Estado socialista y que han conducido a la quinta rebaja de precios desde 1947.



Todo esto explica el creciente prestigio de la Unión Soviética entre todas las capas de la población francesa, a pesar de la monstruosa propaganda antisoviética que se realiza con toda clase de medios: la prensa, la radio, el cine, los carteles murales.

Las gentes sencillas comprenden cada vez mejor que las grandes construcciones del comunismo son una ilustración de la voluntad de paz del país de Stalin y demuestran que las gigantescas fuerzas creadoras de los pueblos soviéticos están puestas al servicio de fines pacíficos.

Las grandes construcciones del comunismo refuerzan también la confianza de la clase obrera en su victoria final en escala mundial, la confianza en la invencibilidad de la causa de Marx-Engels-Lenin-Stalin: la causa sagrada del comunismo.

De ahí que las masas populares de Francia, lo mismo que las de todos los demás países, sientan gratitud infinita al querido camarada Stalin, el gran arquitecto del comunismo. De ahí su solidaridad indestructible con los valientes constructores de las obras majestuosas que anuncian la primavera de la humanidad.

De ahí también que cada trabajador de Francia haga suya la solemne declaración de Maurice Thorez: "¡El pueblo francés no hará, no hará jamás la guerra a la Unión Soviética!"

### COMO SE DIRIGE UN DIARIO DEL PARTIDO COMUNISTA

El método de dirección que empleó Ricardo en el diario es un ejemplo y fué una escuela de formación de cuadros. Su oficina estaba siempre abierta a las delegaciones de obreros, de campesinos, de dueñas de casa, de jóvenes que traían al diario sus problemas, sus angustias, sus opiniones. Los redactores, sin hacer antesala, acudían a consultarle. Con ellos, día a día, a una hora determinada, hacía "la pauta", el programa de trabajo del día, el proyecto de lo que saldría en el diario, página por página. Luego distribuía las tareas, asignándole tres o cuatro a cada uno. Frecuentemente, encomendaba el editorial o el artículo de fondo al reporter encargado de la campaña contra la carestía de la vida, o al reporter sindical o al que estaba al frente de la sección cables, o a cualquiera de los miembros de la redacción. No hubo redactor del diario que no escribiese editoriales. Al principio les costaba hacerlo, pero, con la ayuda de Ricardo, poco a poco fueron aprendiendo. De tal manera se iban formando cuadros periodistas del Partido. Y el diario se elaboraba colectivamente.

(Del libro "Ricardo Fonseca, combatiente ejemplar").

## Por el fortalecimiento sucesivo de las filas del Partido Comunista de China

Por AN TZU-WEN

(Subjefe de la Sección de Organización del Comité Central del Partido Comunista de China)

A partir de la segunda mitad del año pasado se viene desarrollando en el Partido Comunista de China un vasto movimiento para consolidar sus organizaciones de base, mejorar el temple político de los comunistas, lograr una mayor pureza de nuestras filas y elevar constantemente la combatividad del Partido a fin de que éste pueda hacer frente con éxito a las ingentes tareas históricas de dirigir el movimiento del pueblo chino hacia el socialismo y el comunismo a través de la etapa de la nueva democracia.

Desde su fundación, el Partido Comunista de China no ha dejado de robustecerse en el terreno de la organización, de conformidad con la doctrina leninista-stalinista sobre el Partido y tomando como modelo el Partido Comunista de la Unión Soviética, lo que contribuye a que vaya transformándose en el Partido bolchevique de la clase obrera china.

"Si queremos hacer la revolución —ha dicho el camarada Mao Tse Tung— debemos disponer de un Partido revolucionario de tipo leninista-stalinista. Sin un Partido revolucionario semejante, estructurado de acuerdo con la teoría revolucionaria y con el estilo de Marx-Engels-Lenin-Stalin, es imposible conducir a la clase obrera y a las amplias masas populares hacia la derrota del imperialismo y de sus chacales... El Partido Comunista de China es precisamente un Partido así, creado y formado, según el modelo del Partido Comunista de la Unión Soviética. Desde la fundación del Partido Comunista de China, la revolución china adquirió un carácter totalmente distinto." ("Las fuerzas revolucionarias internacionales se unen en la lucha contra la agresión imperialista".)

La experiencia de treinta años de lucha demuestra que el Partido Comunista de China tiene una dirección ideológica y política fuerte, bolchevique, que sigue con firmeza los principios del marxismo-leninismo y sostiene una lucha intransigente contra todas las desviaciones oportunistas de la línea del Partido.

I

El Partido Comunista de China es un gran Partido de masas. Actualmente cuenta con 5.800.000 miembros. Son hombres y mujeres que trabajan en fábricas y empresas, en las zonas rurales, en el ejército, en las instituciones y en las escuelas. Estos miembros están agrupados en 250.000 organizaciones de base.

Nuestro Partido dirige el país en todos los aspectos. Ha establecido estrechos vínculos con las amplias masas populares en las fábricas, empresas y minas, en las zonas rurales, en las instituciones, en las escuelas y en el ejército.

Pero esto no significa que en nuestro Partido no existan deficiencias y debilidades. No se puede decir esto, principalmente, porque China es un país donde la pequeña burguesía constituye una parte bastante considerable de la población y muchísimos de nuestros militantes proceden de los campesinos y de la pequeña burguesía urbana. De ahí que conservar la pureza ideológica y guardar la más rigurosa disciplina en las filas del Partido sea una de las tareas que tiene mayor importancia y a la que se debe prestar atención constante en el curso del fortalecimiento del Partido.

El Partido Comunista de China ha adquirido ya una rica experiencia en la lucha por el mantenimiento de la pureza ideológica y por la observancia de una severísima disciplina en sus filas.

En consonancia con los principios leninistas-stalinistas de organización del Partido Bolchevique, el camarada Mao Tse Tung ha señalado reiteradas veces la necesidad de conseguir la unidad ideológica marxista-leninista en el Partido y de asegurar sobre esta base la más rigurosa unidad orgánica. A fin de garantizar la unidad ideológica y orgánica del Partido, el camarada Mao Tse Tung, partiendo de las condiciones concretas de la estructuración del Partido Comunista de China, ha sido el iniciador del movimiento conocido con el nombre de "movimiento por la rectificación de errores y deficiencias". En el transcurso de esta campaña, todos los comunistas están obligados, bajo la dirección única del Partido, a estudiar algunos materiales especiales, a enlazar este estudio con su actividad práctica y a desarrollar de manera sistemática la crítica y la autocrítica. Sobre la base del estudio de estos materiales se adoptan ciertas medidas de organización. De este modo se resuelven con eficacia los problemas que surgen en el curso del fortalecimiento orgánico del Partido y se logra, al mismo tiempo, dar solución a dos tareas: elevar el nivel ideológico de los militantes y fortalecer las organizaciones del Partido.

Nuestro Partido realizó anteriormente por dos veces una importante labor encaminada al fortalecimiento de sus filas: durante la Guerra de Resistencia a la agresión de los imperialistas japoneses y en el curso de la guerra por el derrocamiento de la dominación reaccionaria del imperialismo yanqui y del Kuomintang de Chang Kai Chek en China.

En 1942-1943, durante la Guerra de Resistencia a la agresión japonesa, en el Partido se desplegó la lucha contra el subjetivismo y el sectarismo. El hecho peculiar de aquella época consistía en que después de iniciada la Guerra de Resistencia ingresó en el Partido un elevado número de intelectuales procedentes de las capas pequeño-burguesas, lo que

originó una adulteración de la pureza ideológica del Partido, de la pureza de sus organizaciones y del estilo en el trabajo. La lucha fué orientada, en lo fundamental, contra las tendencias al dogmatismo en el seno del Partido y contra las tendencias al liberalismo, manifestadas por los intelectuales que entonces acababan de incorporarse a la revolución. Se hizo especialmente hincapié en corregir los errores en la actividad de los órganos de dirección superiores y medios del Partido y en la labor de los funcionarios de dichos órganos. Haciendo el balance de aquel movimiento, el camarada Mao Tse Tung dijo: "La campaña por la rectificación de errores y deficiencias efectuada en nuestro Partido durante los años de la Guerra de Resistencia alcanzó, en general, los resultados que se proponía. Estos resultados se manifestaron, fundamentalmente, en que la campaña permitió a nuestros órganos de dirección y a numerosos funcionarios del Partido comprender con mayor profundidad la orientación principal en la tarea de unir la verdad universal del marxismo-leninismo a la práctica concreta de la revolución china. En este sentido, nuestro Partido dió un gran paso adelante en comparación con los distintos períodos históricos de la vida del mismo que precedieron a la Guerra de Resistencia". ("La situación actual y nuestras tareas".)

Esta campaña por la rectificación de errores y deficiencias significó prácticamente la preparación ideológica y política del Partido para asegurar la victoria de la gran revolución popular.

En 1947, en el transcurso de la Guerra Popular de Liberación para derrocar el dominio reaccionario del imperialismo yanqui y del Kuomintang de Chiang Kai Shek en China, nuestro Partido desarrolló otra campaña de fortalecimiento de sus filas, orientada principalmente contra los elementos que habían penetrado en el Partido procedentes de los terratenientes y los kulaks y contra los desviacionistas de derecha en el problema de la reforma agraria. La campaña centró su atención en las organizaciones y en los cuadros de los eslabones de base. El método utilizado para llevarla a cabo fueron las asambleas generales de las organizaciones de base con participación de los sin partido. En estas asambleas se examinaba simultáneamente la procedencia social y el estilo en el trabajo de los funcionarios del Partido. Esta campaña por el fortalecimiento de las filas del Partido dió enormes resultados: el Partido se liberó de los elementos indeseables, se robusteció orgánicamente, mejoró sus relaciones con las masas campesinas, aseguró la feliz realización de la reforma agraria en las zonas liberadas y sentó los fundamentos para conquistar la victoria en la Guerra Popular de Liberación.

## II

La victoria alcanzada en la Guerra Popular de Liberación en todo el país y la proclamación posterior de la República Popular China crearon también una nueva situación para la organización de las filas del Partido Comunista de China. La victoria de la revolución democrático-popular en China, como ha dicho el camarada Mao Tse Tung, es sólo el primer paso en un camino de diez mil li". Orientando a todos sus miembros al cumplimiento de las impor-

tantes tareas de la nueva etapa de la revolución, el Partido Comunista de China ha librado una lucha consecuente, infatigable y decidida contra ciertas tendencias a la corrupción que se habían revelado después de la victoria de la revolución. El Partido se ha preocupado también día tras día de consolidar sus filas y de mejorar su organización en correspondencia con las exigencias de la nueva situación. En marzo de 1949, en la resolución del II Pleno del Comité Central del Partido (elegido por el VII Congreso del mismo), se indicaba ya:

"Es posible que como consecuencia de la victoria se manifiesten el engreimiento, la tendencia a considerarse héroes, a estancarse en lo conseguido, a andar a la caza de comodidades y a renunciar a las dificultades de la vida. El pueblo nos agradece la victoria, pero la burguesía se esforzará por adularnos. Se ha demostrado ya que el enemigo no nos puede vencer. Sin embargo, los pusilánimes que figuran en nuestras filas pueden dejarse influenciar por las lisonjas de la burguesía. Es posible que algunos comunistas, a quienes el enemigo no ha conseguido nunca vencer por medio de las armas y que por su conducta ante él pueden ser considerados como héroes, no sean capaces de resistir y caigan bajo el fuego de las balas de azúcar del adversario. Debemos preservarnos contra tales casos".

El III Pleno del Comité Central del Partido, celebrado en junio de 1950, adoptó acuerdos sobre el mejoramiento sucesivo del estudio político y la elevación del nivel político de los nuevos miembros, así como sobre la aplicación de una política severa y cautelosa respecto a la ampliación de las filas del Partido. El Pleno decidió aumentar el número de obreros afiliados al Partido e impedir resueltamente que penetrasen en él elementos oportunistas. El Pleno llamó también al Partido a emprender una campaña para corregir las deficiencias. En su informe ante este Pleno, el camarada Mao Tse Tung dijo:

"De aquí en adelante debemos seguir una política que tienda a ampliar con cautela nuestras filas; es indispensable impedir con energía que ingresen en el Partido elementos oportunistas y, por tanto, hay que expulsar a los que hayan penetrado en él. Se debe señalar la importancia de atraer de manera sistemática al Partido a los obreros conscientes políticamente y de aumentar el número de obreros afiliados al Partido... En el verano, otoño e invierno de 1950, todo el Partido, independientemente del cumplimiento de las demás tareas y en modo alguno al margen de ellas, debe realizar una vasta campaña orientada a corregir las deficiencias. Esta campaña debe realizarse a través del estudio de diversos documentos especiales, del análisis del trabajo y de la situación, del desarrollo de la crítica y de la autocrítica, etc., a fin de elevar el nivel ideológico y político de los cuadros y de los miembros del Partido, corregir los errores cometidos en el trabajo, extirpar la presunción y la vanidad por su heroísmo, liquidar el burocratismo y la tendencia a dirigir por medio de órdenes, así como estrechar los lazos del Partido con las masas."

Precisamente en consonancia con estas directrices del camarada Mao Tse Tung se desarrolló, después de la victoria de la revolución en todo el país, una nueva campaña para rectificar los errores y las defi-

ciencias. Se prestó atención principalmente a la eliminación de los defectos observados en la actividad de los cuadros de todos los eslabones, lo que contribuyó en gran medida a mejorar el estilo en su trabajo.

A fin de fortalecer todo el Partido y consolidarlo orgánicamente para que pueda cumplir las tareas de la industrialización de China y de la edificación del socialismo en la etapa siguiente de transformación social, el Comité Central del Partido Comunista de China acordó en marzo del año pasado proceder, a partir del segundo semestre de 1951, al fortalecimiento general de las organizaciones de base del Partido en forma planificada, bien organizada y bien dirigida. Se determinó que el método fundamental y general para robustecer las organizaciones de base debe ser el estudio del programa y de los estatutos del Partido por todos los comunistas encuadrados en dichas organizaciones. Se destacó la necesidad de ayudar a los miembros del Partido a comprender que el futuro pertenece a la sociedad comunista y cómo debe ser el miembro del Partido. Además, sobre la base de esta educación, todos los comunistas deben ser objeto de una comprobación minuciosa que permita elevar más aún el temple político de los comunistas bien preparados, reeducar a aquellos que carecen de las cualidades propias de un militante o que las tienen poco desarrolladas y descubrir a los elementos indeseables infiltrados en las filas del Partido.

## III

Esta labor de fortalecimiento de las filas del Partido continúa en la actualidad. Debido a la gran magnitud de los efectivos del Partido, a que las diversas regiones de China fueron liberadas en distintos períodos y a que la envergadura de la labor no es igual en las diferentes partes del país, se ha previsto que, en general, el plan actual de medidas encaminadas al fortalecimiento de las filas del Partido durará tres años.

Antes de comenzar a aplicar las medidas de consolidación de las organizaciones del Partido, cada organización de distrito debe efectuar la correspondiente labor preparatoria. En primer lugar, es necesario preparar cuadros para la campaña por el fortalecimiento de las filas del Partido. Se forman grupos de funcionarios del Partido bien comprobados, escogidos entre los comunistas fieles sin reserva al Partido y capaces, que se distinguen por su buen estilo en el trabajo, por su experiencia en el fortalecimiento de las filas del Partido y sus conocimientos en las cuestiones de organización del Partido. Estos camaradas son preparados especialmente y enviados después a las organizaciones de base para realizar la labor de fortalecimiento de las filas del Partido. Los Comités del Partido en las comarcas, en las ciudades y en otras unidades administrativas limitarán al principio su labor a algunas organizaciones de base, que pondrán bajo su control inmediato y en las que obtendrán sus primeras experiencias en el trabajo de fortalecimiento de nuestras organizaciones. De ese modo, sobre la base de la experiencia ya adquirida, podrán extender esta campaña a todo el distrito.

La labor de fortalecimiento de las filas del Partido se realiza dentro de las mismas organizaciones de

base. Los funcionarios del Partido enviados para efectuar esta labor deben apoyarse firmemente en los activistas de la organización, estimular su entusiasmo y contribuir a que desarrollen la crítica y la autocrítica.

La labor de fortalecimiento de las filas del Partido en cada organización consta de los cuatro elementos siguientes: estudio, renovación de carnets, comprobación de los miembros del Partido y adopción de resoluciones.

El primer elemento —el estudio— consiste en estudiar las obras de V. I. Lenin y de I. V. Stalin sobre el Partido y los trabajos acerca del Partido escritos por el guía del Partido Comunista de China, camarada Mao Tse Tung; en estudiar los documentos del Comité Central sobre los problemas relacionados con el fortalecimiento de las filas del Partido, en asistir a conferencias sobre determinadas cuestiones y en organizar la discusión de tal forma que esté vinculada a la actividad práctica. La finalidad de este estudio es ayudar a todos los comunistas a comprender profundamente los objetivos del comunismo y las obligaciones que se exigen de los miembros del Partido.

Estas obligaciones son las siguientes:

1. El miembro del Partido debe comprender la naturaleza del Partido Comunista —como el partido político y el destacamento de vanguardia y organizado de la clase obrera— y los principios leninistas-stalinistas de la organización del Partido.

2. El miembro del Partido debe tener plena conciencia del objetivo final del Partido Comunista de China: la edificación del comunismo en China.

3. El miembro del Partido debe estar firmemente decidido a luchar heroicamente por el comunismo durante toda su vida, a no retroceder en ninguna circunstancia, a no traicionar al Partido, a no capitular, a no replegarse ante el enemigo.

4. Debe observar rigurosamente la disciplina del Partido y, bajo la dirección única de éste, tomar parte activa en la lucha revolucionaria y en la labor revolucionaria, aplicar con energía la política y las decisiones del Partido y sostener una lucha intransigente tanto dentro como fuera del Partido contra todo lo que contradiga los intereses del mismo.

5. El miembro del Partido debe poner los intereses generales del pueblo por encima de sus intereses personales, subordinar sus intereses personales a los intereses generales del pueblo.

6. Con ayuda de la crítica y la autocrítica, debe analizar y corregir los errores y deficiencias de su trabajo.

7. Debe servir de todo corazón al pueblo, prestar oído modestamente a las opiniones y exigencias de las masas y hacer que el Partido conozca a tiempo estas opiniones y exigencias; explicar a las masas la política del Partido y guiarlas hacia adelante.

8. El miembro del Partido debe estudiar con perseverancia el marxismo-leninismo y la teoría de Mao Tse Tung sobre la revolución china con el fin de elevar su nivel ideológico y político.

Después de esto, una vez elevada de tal modo la conciencia de los militantes de base del Partido, se procede a la renovación de los carnets de los comunistas. Esto se hace para que el miembro del Partido tenga posibilidad durante determinado período

de decidir por sí mismo si puede continuar siendo miembro del Partido y cumplir los deberes que recaen sobre el militante comunista. Los que están dispuestos a continuar en el Partido, los que han decidido elevar su nivel ideológico y teórico y autoeducarse de acuerdo con todo lo que se exige de los comunistas, pueden renovar sus carnets voluntariamente, presentar una detallada biografía, exponer sus convicciones ideológicas y explicar su estilo en el trabajo. Los que no acuden a renovar los carnets, bien por falta de voluntad para elevar su nivel ideológico y teórico y reeducarse en el espíritu de las obligaciones que se exigen de los miembros del Partido o bien por otras causas, son considerados como dados de baja voluntariamente en el Partido.

Una vez efectuada la renovación de los carnets, se realiza la comprobación de los miembros del Partido y se enjuicia su actividad, con ayuda principalmente de la crítica y la autocrítica. En las asambleas del Partido se examina detalladamente, en todos sus aspectos y con la mayor exactitud la trayectoria y la experiencia política de cada comunista y se discuten sus méritos y defectos en el trabajo práctico a la luz de las obligaciones de los miembros del Partido. A continuación se redacta el correspondiente acuerdo, que es sometido a la aprobación de la asamblea.

Y, por último, la etapa de adopción de resoluciones. Los órganos dirigentes de las organizaciones de base transmiten los acuerdos adoptados en las asambleas generales al organismo superior del Partido para su ratificación. Aquellos que están a la altura de las obligaciones que se exigen de los miembros del Partido son considerados como dignos de permanecer en él y el Partido les aconseja que continúen elevando sin cesar su nivel. A aquellos que no responden o que sólo responden parcialmente a lo que de ellos se exige, el Partido, después de hacerles ver los defectos de que adolecen, puede considerarlos comunistas durante cierto tiempo a fin de ayudarles a reeducarse y a elevar su conciencia política, siempre que les anime esta aspiración y quieran corregir sus defectos. A los que tienen graves defectos, a los que han cometido errores y a los que no quieren educarse en las filas del Partido ni reeducarse se les propondrá que abandonen el Partido. Del Partido deben ser excluidos sin excepción todos los elementos indeseables infiltrados en sus filas: los elementos ajenos por su naturaleza de clase, que proceden de las clases explotadoras o están muy influenciados por ellas y mantienen una actitud hostil hacia el Partido y hacia los trabajadores; los oportunistas, introducidos en el Partido con el propósito de satisfacer sus ambiciones y fines personales; los que han engañado al Partido, ocultándole hechos de su vida que les comprometen seriamente; los elementos carentes de principios, que han tratado sin consideraciones al pueblo, habiendo despertado en éste una actitud extraordinariamente negativa hacia ellos; los elementos venales, corrompidos bajo la influencia de la ideología burguesa y por el soborno de la burguesía; los sospechosos de espionaje en las filas del Partido, y los que traicionaron al Partido y a la revolución en el pasado, en el transcurso de la lucha revolucionaria.

Además, es preciso tener muy en cuenta que, a excepción de los elementos que deben ser expul-

sados del Partido inmediatamente, hay que ayudar, antes de adoptar ninguna medida de organización, a los restantes miembros del Partido, a los que tienen defectos o muestran pasividad, no respondiendo, por tanto, a las obligaciones que se exigen de los comunistas. Esta ayuda debe serles prestada durante un período de tiempo suficiente, a través del activo de la organización de la base, para que eleven su conciencia política y corrijan los errores y fallas. Con estos miembros del Partido se debe observar una actitud cordial y amistosa, con sujeción al principio de "curar la enfermedad y salvar al enfermo". No se les puede cortar a todos por el mismo patrón ni se les puede tratar groseramente.

Todas las resoluciones que decidan la permanencia o no de cualquier comunista en el Partido deben ser discutidas y aprobadas en asambleas de las organizaciones de base y confirmadas por el Comité inmediato superior del Partido.



A partir de enero de este año, nuestro Partido ha desplegado una enérgica campaña contra la corrupción, los gastos improductivos y el burocratismo. Esta campaña ha dado mayor riqueza de contenido al movimiento orientado a fortalecer las filas del Partido.

Como demuestran los resultados de los últimos seis meses, en la lucha por el fortalecimiento de las filas del Partido se han conseguido éxitos enormes.

Durante esta campaña, merced al estudio, a la comprobación de su actividad y a la crítica, los miembros de base del Partido han elevado considerablemente el nivel de su preparación marxista-leninista y su entusiasmo en la lucha por la causa del comunismo.

Esta campaña ha fortalecido en gran medida los vínculos del Partido con las masas. Las vastas masas trabajadoras comprenden ahora de manera más profunda que el Partido representa realmente sus intereses y esperanzas, por lo que tienen más confianza en él y se agrupan más estrechamente en torno suyo. Muchos trabajadores solicitan su ingreso en el Partido.

La campaña por el fortalecimiento de las filas del Partido es hoy un importante factor que contribuye a acelerar el ritmo de la construcción en todo el país.

En las fábricas y empresas, en las localidades rurales y en los órganos del Poder del Estado donde se han aplicado ya medidas para fortalecer las filas del Partido han sido alcanzados nuevos éxitos en todas las esferas de la actividad, gracias al mejoramiento de la labor de las organizaciones de base, a la elevación de la combatividad de los comunistas y a los vínculos cada día más estrechos del Partido con las masas.

Nuestra campaña por el fortalecimiento de las filas del Partido, lo mismo que otras campañas semejantes realizadas en el pasado, es acogida con el beneplácito y el apoyo de las amplias masas del pueblo chino. Es evidente a todas luces que esta campaña alcanzará éxitos aun mayores conforme vaya acercándose a su terminación. Hará al Partido Comunista de China más monolítico desde el punto de vista ideológico, político y orgánico; elevará su calidad y combatividad y le ayudará a cumplir mejor aun su misión de guía y organizador en la reestructuración de nuestro país.

## LA MODESTIA DE LENIN

"Me encontré por primera vez con Lenin en diciembre de 1905, en la Conferencia Bolchevique de Tammerfors, Finlandia. Esperaba ver el águila de nuestro Partido, al gran hombre, grande no sólo desde el punto de vista político, sino también, si queréis, desde el punto de vista físico, porque me representaba a Lenin como un gigante de apostura imponente y majestuosa. Muy grande fué mi decepción cuando ví a un hombre completamente sencillo, de altura menos que mediana, y que no se diferenciaba en nada absolutamente en nada, de los demás mortales...

Es costumbre que un "gran hombre" debe llegar tarde a las reuniones, mientras los asistentes esperan su aparición con el corazón anhelante; que, cuando va a aparecer el gran hombre, los miembros de la reunión avisen: "Tss... silencio, ya viene!" Me parecía que este ceremonial no era superfluo, pues, impone, inspira respeto. Muy grande fué mi decepción cuando supe que Lenin había llegado a la reunión antes que los delegados y que, retirado en un rincón proseguía, sin afectación alguna, la más corriente de las conversaciones con los delegados más sencillos de la Conferencia. No niego que esto me pareció entonces cierta violación de algunas normas imprescindibles.

Sólo más tarde comprendí que esta sencillez y esta modestia de Lenin, este deseo de pasar inadvertido, o en todo caso, de no llamar la atención, de no subrayar su alta posición, eran rasgos que constituían uno de los lados más fuertes de Lenin, como nuevo jefe de las nuevas masas, de las masas sencillas y corrientes, de las capas más "bajas" y profundas de la humanidad".

José Stalin (Discurso del 28 de enero de 1924, en la velada de homenaje a Lenin, organizada por los alumnos de la Escuela Militar del Kremlin)

## El Noveno Pleno del Comité Central del Partido Comunista

Bajo la influencia de tendencias extrañas, el proletariado y su Partido habían marchado, en muchos casos, tras la burguesía, sin mantener una política independiente de clase. En esa forma, sin hacer su propia política, el proletariado no podía ser quien concentrara las fuerzas nacionales suficientes para cumplir las tareas planteadas por la revolución democrático-burguesa. El Noveno Pleno revisó la propia actuación del Partido, descubriendo que en su seno habían hecho mella esas influencias extrañas que tendían a ablandarlo, a hacerle perder su carácter combativo y a arrastrarlo a la zaga de la burguesía. Para preservar al Partido de tales influencias, el Noveno Pleno declaró incompatible la calidad de militante comunista con la de miembro de la masonería; expulsó al entonces diputado Marcos Chamudes, que actuaba como un agente policial de la burguesía en el seno del Partido; criticó duramente la actitud de algunos dirigentes que se habían deslizado por la pendiente de la desproletarización; llamó a desarrollar la crítica y la autocrítica, como el arma más valiosa para la formación del Partido y a mantener una estrecha y permanente vigilancia contra las tentativas del enemigo para infiltrar sus agentes y sus contrabandos ideológicos, teniendo presente estas sabias palabras de Lenin: "El comunista no debe olvidar nunca, ni por un instante, la inevitabilidad de la lucha de clases del proletariado por el socialismo, contra la burguesía y la pequeña burguesía más democrática y republicana. Esto es indiscutible. De esto se desprende la necesidad absoluta de un Partido separado e independiente y rigurosamente clasista de los comunistas. De aquí se desprende el carácter temporal de nuestra consigna de batir juntos con la burguesía, el deber de vigilar rigurosamente al aliado como si se tratara de un enemigo".

(Del libro "Ricardo Fonseca, combatiente ejemplar").

# JURAMOS SEGUIR TU EJEMPLO

**RICARDO FONSECA**

**combatiente ejemplar**

El libro de las grandes enseñanzas y experiencias para el desarrollo y fortalecimiento del movimiento obrero y popular.

La vida de Ricardo Fonseca ligada a las luchas del proletariado señalando el camino justo para la liberación nacional.

Una obra indispensable en manos de los obreros, campesinos y sectores progresistas para el conocimiento de la historia patria.

Adquiera, estudie y haga circular esta obra.

**Valor del ejemplar \$ 40**

## **Cómo la URSS ha utilizado las contradicciones interimperialistas**

En interés de la paz y del socialismo, la URSS, desde su nacimiento, ha utilizado las contradicciones interimperialistas, tratando de impedir siempre la unidad del mundo capitalista en su contra, sobre todo cuando ese mundo capitalista era, lo que no sucede hoy día, mucho más fuerte. Guiado por este principio, bajo la inspiración de Lenin, el gobierno soviético firmó la paz de Brest-Litovsk con los imperialistas alemanes, en 1917, lo que permitió salvar la revolución rusa. Guiada por el mismo principio, bajo la inspiración de Stalin, en 1939, la Unión Soviética firmó el pacto de no agresión con la Alemania de Hitler, lo cual le permitió quedar temporalmente al margen de la segunda guerra mundial y prepararse mucho mejor para enfrentar, dos años más tarde, el ataque fascista que ella sabía inminente.

(Del libro "Ricardo Fonseca, combatiente ejemplar").

**Precio \$ 7**